



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**CAPITAL SOCIAL: MIGRACIÓN INTERNA Y
CONFORMACIÓN DE NICHOS ÉTNICOS
LABORALES. ESTUDIO DE CASO SOBRE
EMIGRANTES OAXAQUEÑOS.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

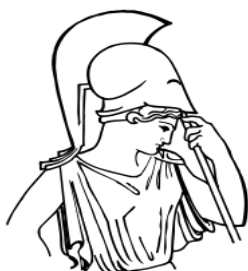
P R E S E N T A:

JOSÉ ROBERTO CORRALES VELASCO

A S E S O R A:

DRA. ALICIA MARÍA JUÁREZ BECERRIL

2013





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mi madre la Sra. María Elvira Velasco Escobar, por brindarme todo su amor, apoyo y comprensión.

A mi padre, el Sr. Pedro Corrales Torres.

A mis hermano Juan, por ser un gran ejemplo de superación.

A mi hermana Roxana, porque creo que el tiempo nos ha dado la prudencia para tratarnos.

A mis primos Gerardo, Fernanda y Aldo Velasco Torres, por qué son como mis hermanos pequeños.

A los buenos amigos que he conocido a lo largo de mi existencia, sería muy injusto al nombrar a unos y dejar de lado a otros, pero creo que saben que son una parte importante en mi vida.

Por último quiero agradecer por todas las cosas buenas y malas que me han pasado, ya que sin ellas yo no estaría aquí.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por darme la oportunidad de formarme como profesionista.

A la Facultad de Filosofía y Letras y al Colegio de Estudios Latinoamericanos, por crear en mí una perspectiva diferentes del mundo en el que vivimos.

A la Dra. Alicia María Juárez Becerril, por su valiosa ayuda y orientación tan importante en la elaboración de este texto.

A mis lectores: Dr. Ignacio Sosa, al Mtro. Javier Gámez, al Dr. Jesús Hernández y a la Dra. Andrea González.

A los migrantes oaxaqueños que compartieron sus experiencias para este trabajo.

Índice

INTRODUCCIÓN	6
--------------	---

Capítulo 1

CAPITAL SOCIAL: UNA HERRAMIENTA DE LOS MIGRANTES

1.1. Antecedentes del concepto de capital social	13
1.1.1. Los tres clásicos: Bourdieu, Coleman y Putnam	14
1.1.1.1. Bourdieu	14
1.1.1.2. Coleman	15
1.1.1.3. Putnam	17
1.2. El capital social hoy día	18
1.3. Definición de capital social en torno a nuestro objeto de estudio	22
1.3.1. Justificación de nuestro concepto	22
1.3.2. Tipos, dimensiones y niveles de análisis del capital social	25
1.3.2.1. Tipos de capital social	25
1.3.2.2. Dimensiones del capital social	26
1.3.2.3. Niveles de análisis del capital social	26
1.4. Redes sociales, redes migrantes	27

Capítulo 2

MIGRACIÓN INTERNA Y FORMACIÓN DE NICHOS ÉTNICOS LABORALES

2.1. Migración interna en América Latina en la primera mitad del siglo XX	30
2.1.1. La contracción de la migración interna Latinoamericana	33
2.1.2. El caso de México	35
2.1.2.1. México y su movilidad interna a finales y principios del siglo	37
2.2. Conformación de nichos étnicos laborales	39
2.2.1. El proceso de inserción laboral	40
2.2.2. La inserción laboral indígena	42

Capítulo 3
**ESTUDIO DE CASO SOBRE TRABAJADORES EMIGRANTES
OAXAQUEÑOS EN LA FRANQUICIA DE PIZZERÍAS “PICCOLOS”**

3.1. Conformación de la muestra	45
3.2. La migración en el estado de Oaxaca	46
3.3. El trabajo en las pizzerías, los emigrantes oaxaqueños en la franquicia Piccolos	53
REFLEXIONES FINALES	57
ANEXO	62
BIBLIOGRAFÍA	65

INTRODUCCIÓN

En la actualidad el fenómeno de la migración es uno de los principales temas en la agenda política de todos o casi todos los países de América Latina. Si bien la migración internacional es la que ha acaparado los reflectores de las investigaciones en las últimas décadas, es necesario precisar que a la par de este movimiento internacional, se viene dando de manera ininterrumpida en los países de la región, flujos migratorios internos de tipo rural-urbano.

Las migraciones internas son desde el punto de vista histórico-estructural el resultado de procesos condicionados y relacionados con momentos de cambio globales, de los cuales no se deben desligar. En las décadas de 1940 y 1950, mediante el modelo de sustitución de importaciones, América Latina inició su proceso industrializador en un molde capitalista (Singer, 1981). En este periodo de cambios estructurales, económicos y políticos se generó una oleada masiva de migración interna rural-urbana en el subcontinente. Como apunta Rodríguez (2004):

Hasta finales del decenio de 1970, la migración interna en países de América Latina y el Caribe fue objeto de numerosas investigaciones nacionales y regionales y llevó a una amplia discusión política y académica. Los estudios y las discusiones tenían como referente de la migración interna la masiva corriente de habitantes del campo que se trasladaban a las ciudades (p. 9).

En la década de 1980 ocurrió un cambio en el patrón migratorio. Las áreas de atracción neta positiva (receptoras) (Márquez, 2007), es decir, las ciudades principales y por ende las más desarrolladas de cada país y que contaban con los mejores servicios de infraestructura, dejaron de recibir flujos importantes de migrantes; la oleada migratoria (en su mayoría) comenzó a dirigirse, en el caso latinoamericano, a los Estados Unidos de Norte América y hacia algunos países de Europa, como España.

Desde el punto de vista de Singer (1981), este cambio en el flujo migratorio, se explica por una causa de orden estructural de carácter económico. En la década de 1980, los gobiernos latinoamericanos implementaron a gran escala políticas económicas de corte neoliberales, que agudizaron más las desigualdades existentes entre los países desarrollados y los subdesarrollados. Estos últimos enfrentaron crisis económicas, endeudamiento, inflación, deterioro en los niveles de vida, entre muchos más; situación que creó las condiciones necesarias para que la población reorientara su

migración hacia países desarrollados. Otra razón que explican la crisis de los 80, fue el agotamiento del modelo basado en la sustitución de importaciones, con lo cual el viraje de un modelo proteccionista (ISI) estatal a un modelo económico más liberal, ayuda a explicar la reorientación migratoria. En este sentido Riascos (2010) apunta que:

el crecimiento de esta migración ha sido motivado, entre otros factores, por las tensiones económicas experimentadas por los distintos países de América Latina y el Caribe durante la década de los ochentas, por los efectos de programas de ajuste estructural que tuvieron repercusión directa sobre el mercado de trabajo, los conflictos políticos y sociales (p. 11).

Cabría mencionar que la migración internacional siempre ha estado presente en Latinoamérica, un ejemplo es el caso de los trabajadores mexicanos que se trasladaban de manera legal a trabajar temporalmente a Estados Unidos, los llamados “braceros”¹, por lo cual sólo se hace hincapié en que las políticas neoliberales aceleraron e incrementaron vertiginosamente este proceso.

México, como la mayoría de los países latinoamericanos, ha experimentado oscilaciones en los flujos migratorios. El hecho de compartir la frontera con la unión americana ha propiciado que la migración transfronteriza sea la que más ha llamado la atención dentro de los estudios migratorios. Pero como se mencionó en un principio, la migraciones internas nunca se han detenido (pueden disminuir, pero no detenerse).

Es así como migrantes internos rural-urbano siguen buscando mejores condiciones de vida en las ciudades más prósperas. Éste es el caso de un grupo de emigrantes oaxaqueños pertenecientes a la comunidad de San Miguel Albarradas², que migró desde hace aproximadamente tres décadas a la zona conurbada del Distrito Federal. En el caso de los migrantes mencionados, pude observar que gracias al uso de su capital social, expresado en redes de información, han podido emigrar con éxito e insertarse en determinados lugares de trabajo y formar nichos étnicos laborales.

La presente tesis de investigación tiene como *objetivo general* describir e interpretar el fenómeno social de la migración interna, así como analizar la formación

¹El **Programa Bracero** (del español [Brazo](#)) fue un acuerdo laboral temporal iniciado en agosto de [1942](#) debido a un intercambio de notas diplomáticas entre los [Estados Unidos](#) y [México](#); dicho acuerdo se extendió hasta 1964.

² El lugar de procedencia de los migrantes es el pueblo (Agencia) San Miguel Albarradas, municipio de San Pablo Villa de Mitla, región Valles Centrales, Oaxaca. Aquí la actividad principal es la cosecha y siembra de maíz, frijol y en menor medida de calabaza. El cultivo es por temporal, periodo que va de junio a diciembre. La lengua que se habla es el zapoteco. <http://mexico.pueblosamerica.com/i/san-miguel-albarradas/>

de espacios laborales ocupados por una minoría étnica, también llamados nichos étnicos laborales. Ambos objetivos del trabajo están ligados por el concepto de capital social, entendido como un elemento de suma importancia tanto en el proceso migratorio, como en la formación de estos espacios laborales.

Los *objetivos particulares* que estructuran la investigación son los siguientes:

a) Exponer los elementos teóricos desde la perspectiva del capital social, que respaldan y justifican la investigación.

b) Describir el contexto general que ha propiciado el flujo migratorio interno en América Latina y en particular en México en la última mitad del siglo XX.

c) Exponer la noción de los nichos étnicos laborales.

d) Analizar la información obtenida en el trabajo de campo para puntualizar la importancia y función del capital social en el proceso migratorio y en la conformación de los nichos étnicos laborales.

Para desarrollar adecuadamente los objetivos de la investigación, se plantearon preguntas claves que guiaran la misma: ¿qué tan determinante es el uso del capital social para el proceso migratorio interno?, ¿cuál es la dinámica que siguen los emigrantes para conseguir trabajo?, ¿cuáles son los motivos de la expulsión poblacional en estados como Oaxaca? y finalmente, ¿por qué los emigrantes buscan o prefieren este tipo de empleos?

La *hipótesis* de que se partió es que las malas condiciones de vida (pobreza, falta de trabajo bien remunerado en los lugares de origen, malos servicios públicos y poca o nula actividad del campo) en las regiones rurales de Latinoamérica, han motivado las oleadas migratorias. Así mismo en el proceso migratorio, se plantea que el capital social es una herramienta básica para los migrantes, y que en su forma de red social, transmite información que permite la inserción laboral de los nuevos migrantes en determinados trabajos, creando al paso del tiempo nichos étnicos laborales.

La tesis estuvo guiada por la propuesta teórica del capital social, expresada en su forma de red social de migrantes, la cual puede definirse como:

el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea del país de origen o en el de destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas (Arango, 2003, p. 19).

Esta teoría se ajusta a lo observado con los migrantes de Oaxaca, quienes en su mayoría recurren a lazos familiares, de paisanaje o de amistad con integrantes de su comunidad de origen, para que los ayuden a emigrar e insertarse en su lugar de destino, consiguiéndoles trabajo, alojamiento o información para informarse sobre un lugar para rentar, muy cerca de los demás miembros de su comunidad.

En un mundo cada vez más globalizado, donde las desigualdades entre países desarrollados y subdesarrollados son tan marcadas, se generan condiciones para que las personas busquen un mejor nivel de vida en aquellos lugares que cuenten con las mejores ventajas económicas. Por lo cual, en el contexto de la realidad latinoamericana de dependencia y subordinación al capital extranjero, los flujos migratorios se inclinan hacia los países que ofrecen mejores condiciones, por lo cual la migración transnacional es la imperante³.

El proceso migratorio interno tiene su propio impacto, por lo cual es necesario elaborar trabajos que aborden este tema, ya que por lo general los datos e información referentes a la migración interna provienen de los censos de población que cada país genera. Por lo tanto lo que hace falta, desde mi punto de vista, son más estudios de caso que complementen la información censal, para poder tener una interpretación más completa del fenómeno migratorio interno y no quedarnos con la mirada superficial o dura de los datos, ya que atrás de cada número hay una historia particular. Los procesos sociales son multifactoriales, por eso creo que como alumno de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos y conforme a mi formación multidisciplinaria, este tipo de investigaciones elaboradas desde la perspectiva de la sociología, la antropología y la historia, ayudarán a elaborar una interpretación más completa del fenómeno estudiado.

La razón para estudiar un caso en México obedece a que la migración interna rural-urbano es un fenómeno de toda América Latina, y por tanto, cualquier laboratorio puede ser útil para realizar reflexiones más amplias válidas para la realidad latinoamericana. Como menciona Singer, (1981) los fenómenos sociales (en este caso la migración interna) son el resultado de un proceso global, por lo cual Latinoamérica, está inserta en un proceso compartido. Se tiene que aclarar que cada región, país o localidad tiene sus propias particularidades, por lo cual generalizar ó universalizar el proceso migratorio interno rural-urbano en toda América Latina sería un gran error, lo

³ A dichos procesos de movilidad poblacional moderna, tendríamos que hacer mención aparte de los adelantos tecnológicos en los medios de comunicación, los cuales sin duda han incentivado y propiciado grandes migraciones, como los son los ejemplos de los emigrantes europeos a América en los siglos XVI y XVII y luego en el siglo XIX.

que se pretende es analizar un fenómeno social que se puede dar en Latinoamérica con sus respectivas diferencias, pero también con muchas similitudes.

La metodología utilizada en esta investigación, está dividida en dos partes. La primera de ellas tiene un carácter teórico, en la cual explicaremos el o los conceptos sobre los cuales trabajaremos en el escrito; también se proporcionará la información necesaria con base en un marco histórico que nos permita conocer los antecedentes elementales de la migración interna contemporánea en América Latina, incluyendo el caso de México. Esta parte bibliográfica de la investigación, fue realizada con base en la consulta de libros, tesis y artículos de revistas especializados en los temas que se abordaron.

La segunda parte de la investigación es un estudio de caso de algunos migrantes internos originarios del estado de Oaxaca. Para elaborar dicho apartado, se utilizó como herramienta etnográfica la metodología de Marcel Mauss (1974), la cual consiste en hacer una observación lo más profunda y posible del objeto de estudio. En este caso se realizó trabajo de campo en los lugares donde laboran los emigrantes y se utilizó como instrumento de recolección de datos un cuestionario semiestructurado. El trabajo de campo se realizó del 4 al 21 de diciembre del 2012. Durante este tiempo se realizaron visitas a las pizzerías en las que sabía de la presencia de migrantes, quedando una muestra final de 12 entrevistas, 10 de ellas a trabajadores (entre repartidores y cocineros) y 2 más a las encargadas de los establecimientos. La información evidenció los motivos primordiales de su migración, así como la importancia que juega el capital social expresado en su forma de redes sociales de información, en el proceso migratorio y en la formación de los nichos étnicos laborales.

La idea de abordar el tema migratorio surgió en un primer momento a partir del seminario de Estudios interdisciplinarios, del colegio de Estudios Latinoamericanos (FFyL) con la Dra. Andrea González, en el cual se analizaron diversas teorías sobre los procesos migratorios, así como variados estudios de caso que ejemplificaban la problemática migratoria en América Latina. Posteriormente en clase de Antropología social (FCPyS) con la Dra. Alicia María Juárez Becerril, se estudiaron diferentes propuestas y escuelas antropológicas, así como técnicas de recolección de datos. De esta manera surgió la posibilidad de retomar el tema de la migración y ampliarlo con una propuesta etnográfica, lo cual trajo como consecuencia la elección de la migración interna como mi tema de tesis.

El estudio de caso fue elegido con base en mis relaciones laborales con un grupo de migrantes. Los fines de semana laboro en una pizzería, la cual tiene por nombre “*Piccolos*” sucursal Escuadrón 201. Con el paso del tiempo y la convivencia con mis compañeros, me fui dando cuenta de ciertas particularidades, por ejemplo que la mayoría de ellos eran familiares o paisanos⁴ de la misma comunidad, y hablaban en zapoteco dentro del grupo, según lo que me platicaban ellos mismos estas características se repetían en otras pizzerías.

Durante estas pláticas con mis compañeros de trabajo, el tema de la conformación de los nichos étnicos laborales se hizo presente en mi reflexión, por lo cual decidí tratar tanto el tema migratorio interno así como el referente a los espacios laborales mencionados.

A lo largo de esta investigación aparecieron algunos obstáculos:

a) La primera se remite a las fuentes de información a nivel bibliográfico. Debido a la amplitud del tema migratorio, éste indiscutiblemente desborda la capacidad de cualquier investigación, ya que al ser un tema de suma importancia hoy día, se genera una gran cantidad de información referente al mismo. Por otro lado, la relevancia que tiene la migración internacional sobre la migración interna, hace que los estudios hagan referencia en su mayoría a la migración internacional.

b) Una limitación que tuvimos que enfrentar en el trabajo de campo, fue la imposibilidad de realizar entrevistas en otras dos pizzerías donde se sabe de la presencia de emigrantes oaxaqueños. De haberlo logrado hubiéramos contado con una muestra más grande y por ende, hubiera enriquecido aún más nuestro análisis.

c) Durante las entrevistas enfrentamos la reserva y desconfianza de algunos entrevistados, pues aunque con algunos de los trabajadores tengo trato directo, con otros sujetos era la primera vez que nos tratábamos, y por consiguiente, su participación en la entrevista fue más reservada. Esto sin duda afectó la obtención de datos, pues los entrevistados compartían de una forma breve su experiencia.

d) En cuanto a la información obtenida, si bien si se pudieron encontrar los datos que corroboraran y apoyaran nuestros planteamientos, también es cierto que la utilización de más técnicas de recolección de datos, hubieran aportado elementos diferentes a la investigación.

⁴ El concepto de paisano será utilizado en el texto para hacer referencia a las personas que han nacido en una misma comunidad o región.

La investigación está dividida en tres capítulos y un apartado final. En el primer capítulo titulado, *Capital social: una herramienta de los migrantes*, se presenta una revisión teórica sobre el concepto de capital social. Exponemos de forma breve su origen y situación actual; también definimos el concepto de capital social que utilizamos en la investigación, asimismo se elaboró un apartado sobre el concepto de redes sociales, entendidas como un elemento esencial del capital social. En el capítulo dos, *Migración interna y formación de nichos étnicos laborales* se expone desde un enfoque histórico estructural, los dos procesos que incentivaron y direccionaron los flujos migratorios en la región de América Latina en la segunda mitad del siglo XX, analizando el caso concreto de México; en este mismo apartado se analizó la creación de los nichos étnicos laborales. En el apartado tres de la tesis, que lleva por título, *Estudio de caso sobre trabajadores migrantes oaxaqueños en la franquicia de pizzerías "Piccolos"*, se presenta el estudio de caso sobre los emigrantes internos oaxaqueños que han formado nichos laborales étnicos, planteando en un primer momento la metodología que se usó en el trabajo de campo, para posteriormente abordar el caso en concreto. Ya para concluir, expondremos nuestras reflexiones sobre los temas tratados en el escrito, así como un anexo y la bibliografía consultada.

Desde nuestro punto de vista la tesis que presentamos ayuda comprender y explicar los procesos de integración de los migrantes indígenas de las zonas rurales a las grandes ciudades, y en el cual se ofrece un análisis multidisciplinario, acorde a la formación adquirida a lo largo de la licenciatura. En este sentido un posible aporte de nuestro trabajo fue haber llevado a la práctica dicha formación y plasmarla en nuestra tesis. También creemos que nuestra propuesta etnográfica enriquece, amplía y diversifica los formas de analizar los temas de estudio en el colegio, ya que pocas veces se puede hacer investigación de este tipo; por lo cual, analizar un fenómeno social desde diferentes enfoques posibilita y permite ofrecer una interpretación más completa de nuestro objeto de estudio.

Capítulo 1

CAPITAL SOCIAL: UNA HERRAMIENTA DE LOS MIGRANTES

En este capítulo se expone el marco teórico que nos permite construir el concepto de capital social que utilizamos en esta investigación. Para realizar dicho cometido, se elaboró una revisión de los orígenes del concepto, es decir, se abordarán de manera general las principales propuestas teóricas que dieron origen a dicha categoría; asimismo se esboza la situación actual del mismo, para posteriormente elaborar la definición que usaremos en el trabajo. Igualmente presento una revisión sobre las redes sociales, entendidas como un componente esencial del capital social.

1.1. Antecedentes del concepto de capital social.

La primera referencia al concepto de capital social proviene de los inicios del siglo XX. Según Putnam y Gross (2003) dicha noción se adjudica a Lyda Judson Hanifan, “un joven educador y reformador social del partido progresista que había estudiado en varias de las mejores universidades norteamericanas”. Originario de Virginia Occidental, al concluir sus estudios, decidió trabajar en un sistema escolar rural. Hanifan, concluyó que los problemas sociales, económicos y políticos de las comunidades a las que asistía a laborar “podían resolverse reforzando las redes de solidaridad entre sus ciudadanos” (p. 9- 10). Estos mismos autores, indican que en un escrito de 1916 Hanifan utilizó la expresión “capital social” por primera vez, y citan:

...esos elementos tangibles [que] cuentan sumamente en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias, características constitutivas de la unidad social [...] Abandonando a sí mismo, el individuo es socialmente un ser indefenso [...] Pero si entra en contacto con sus vecinos, y éstos con nuevos vecinos, se producirá una acumulación de capital social que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y producir unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda la comunidad (L. J. Hanifan, <<The Rural School Community Center>> 1916, en Putnam y Goss, 2003, p. 10).

El concepto empleado por Hanifan no tuvo mayor impacto en los círculos académicos de esa época, por lo cual quedó en el olvido, Putnam y Gross (2003)

señalan que el concepto de capital social fue “reinventado” otras seis veces⁵ cuando menos en el siglo XX. En las décadas de 1980 y 1990 surgieron los principales conceptos teóricos fundacionales, que sirvieron de modelo del capital social como hoy día se concibe.

1.1.1. Los tres clásicos: Bourdieu, Coleman y Putnam.⁶

De acuerdo con la bibliografía consultada, en la mayoría de los trabajos académicos o de organismos de investigación se cita a tres autores en particular: Pierre-Félix Bourdieu, James Coleman y Robert D. Putnam para referirse a los orígenes teóricos sobre el concepto de capital social. Para nuestro caso también partiremos como marco de referencia de dichos autores.⁷

1.1.1.1. Bourdieu.

Pierre Bourdieu es considerado junto con James Coleman uno de los primeros académicos que utilizaron el término de capital social. Bourdieu distinguió el capital social de otros tipos de capital como el económico, el simbólico o el cultural⁸ (Natal y Sandoval, 2004). Bourdieu pone el énfasis en cómo el capital social permite el acceso a recursos de cualquier tipo mediante el uso de relaciones sociales. Para Bourdieu (1986) el capital social es:

la acumulación de recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de

⁵ Fue hasta la década de 1950, que el sociólogo John Seeley (1956), en su obra “*A Study of the culture of Suburban Life*”, que utilizó el concepto para referirse a la importancia de pertenencia a un club o a una asociación para integrar a las nuevas clases suburbanas en ascendencia social. En 1960 el capital social fue empleado por Jane Jacobs (1961) en su escrito “*The Death and Life of Great American Cities*”, en la cual, la urbanista señaló la importancia de los vínculos colectivos de vecindad en la ciudad. Y en 1970, Glenn C. Loury (1977), en su libro “*A Dynamic Theory of Racial Income Differences*”, se ayudó del término para resaltar el valor de establecer vínculos sociales con los afroamericanos (Putnam y Gross, 2003).

⁶ Al respecto, Rangel y Saiz (2008) expresan la siguiente idea: “Los desarrollos posteriores al concepto y su actual influencia se deben en gran parte a Pierre Bourdieu (1986), James Coleman (1987 y 1990) y Robert Putnam (1993 y 1995), quienes con sus diferentes trabajos hacen que el concepto de capital social adquiera un análisis más elaborado. Es a partir de esto que el tema de capital social se populariza y es asunto de discusión y debate en las ciencias sociales” (p. 252).

⁷ Un aspecto que es pertinente mencionar es que no pretendemos hacer un examen basto ni riguroso de ninguna propuesta teórica, el fin es destacar los elementos claves de dichas propuestas. Centrarnos demasiado y adentrarnos en profundidad en cualquiera de los autores mencionados sobre pasaría lo planteado en el trabajo y nos alejaría de nuestro objetivo.

⁸ “El capital simbólico es un crédito, es el poder impartido a aquéllos que obtuvieron suficiente reconocimiento para estar en condiciones de imponer el reconocimiento” (Bourdieu, 1988, p. 140, en Natal y Sandoval, 2004, p. 4). “El capital cultural son las visiones del mundo, de los seres humanos y de las normas que deben guiar los comportamientos” (Durstun, 2002, p. 16).

conocimiento y reconocimiento mutuos o, en otras palabras, a la afiliación a un grupo (p. 249, en Carranza y otros, 2004, p. 38).

El pensamiento básico en esta concepción de capital social, apunta a las ventajas y oportunidades que obtienen las personas al ser miembros de determinadas agrupaciones sociales, es decir, el *acceso* a las relaciones sociales permitirá que los individuos obtengan dividendos de dichos vínculos. Al respecto, Vicente (2011) apunta que:

desde la perspectiva de Bourdieu, el volumen de capital social que cada agente posee depende de la cantidad de redes sociales que pueda movilizar en su provecho y del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) de cada uno de los grupos con los que consigue relacionarse (p. 3)

En Bourdieu lo importante del capital social está en el número de contactos que un individuo pueda establecer y los dividendos que estos le ofrezcan.

1.1.1.2. Coleman.

James Coleman, al igual que Bourdieu, fue uno de los primeros teóricos en utilizar el término de capital social a finales de 1980 e inicios de la década de los noventa. Su línea de investigación fue desarrollada en el ámbito de la educación y gracias a su libro *Social Capital in the Creation of Human Capital* (1990), el concepto capital social comenzó a ser más utilizado en el círculo académico (Carranza y otros, 2004). Coleman da la siguiente definición sobre capital social:

Como las otras formas de capital⁹, el capital social es productivo, hace posible ejecutar ciertos fines que podrían ser no realizables en su ausencia. Como el capital físico y el capital humano, el capital social no es completamente accesible pero es accesible con respecto a actividades específicas. Una forma de capital social dada que es

⁹ Según el Banco Mundial existen estas formas de capital: **Capital (bienes de capital)**. Masa de recursos utilizada para producir bienes y servicios. Actualmente, los economistas dividen el capital en *capital físico* (también llamado capital real o *activos producidos*), *capital natural* y *capital humano*. **Capital físico (activos producidos)**. Edificios, máquinas y equipos técnicos utilizados en la producción más las existencias de materia prima, productos semiterminados y productos terminados. **Capital natural**. Masa de *recursos naturales* –como la tierra, el agua y los minerales– utilizados en la producción. Puede ser *renovable* o *no renovable*. **Capital humano**. Los conocimientos, las aptitudes y la experiencia de los seres humanos, que los hacen económicamente productivos. El capital humano se puede incrementar invirtiendo en educación, atención de la salud y capacitación laboral. En línea <http://www.worldbank.org/depweb/beyond/beyondsp/glossary.html> consultado el 18 de junio 2012.

valorada por facilitar ciertas acciones puede ser inútil o igualmente perjudicial para otros. Como otras formas de capital, el capital social permanece en las estructuras de las relaciones entre las personas y en las personas (Coleman, 1990, p. 302, en Natal y Sandoval 2004, p. 5).

Al respecto Gordon y Millán (2004) plantean que:

la función del capital social (en Coleman)¹⁰ radica en que permite identificar que algunos aspectos de las estructuras sociales son valorados como recursos por los actores y, por lo tanto, pueden ser usados por ellos para lograr determinados intereses o cubrir ciertas necesidades (p. 717).

Para Coleman, las formas específicas de estos aspectos valorados que se dan en el capital social son los siguientes: a) Obligaciones y expectativas: surgen a partir de determinadas acciones de los individuos, que los vinculan en la consecución de sus intereses; para que estas acciones sucedan se requiere de cierto nivel de confianza entre ellos (fiabilidad del entorno) y de la noción de que el favor pueda ser devuelto (Freyermuth, 2011). Es decir si “yo” hago algo por “alguien”, debó esperar que esa persona corresponda a ese favor en un futuro.

b) Normas y sanciones efectivas: son aquellas que regulan el comportamiento de los individuos posibilitando que ciertos escenarios sucedan; por ello es común encontrar estas normas apoyadas en otros elementos que las hacen vigentes, como sanciones efectivas, reconocimiento social o recompensas generadas por su cumplimiento (*idem*) y por último, c) información potencial: hace referencia a que las redes sociales transmiten información, generando una vía de acceso a valiosos recursos.

A través de estos canales fluye la información, ya sea sobre temas relacionados con el ámbito de contacto en que se genera o sobre otros que van más allá de él, por ejemplo, un individuo puede obtener información sobre una oportunidad laboral por medio de los contactos que generó en su club deportivo (*idem*). El capital social en Coleman, tiene que ver con el grado de integración de un individuo y su red de contactos, de ahí obtendrá los mecanismos para generar un capital social colectivo (Klikberg, 2000). Siguiendo esta idea, el autor antes mencionado señala que:

¹⁰Aclaración nuestra.

si todos en un vecindario siguen normas tácitas de cuidado del otro y de no agresión, los niños podrán caminar hacia la escuela con seguridad, y el capital social estará produciendo orden público (p. 29).

La forma en que los recursos individuales se van agregando más y más, amplifican el capital social al ponerse a disposición de la estructura social, es decir para Coleman, el capital social puede ser iniciado por un individuo pero puede potenciar una acción colectiva.

1.1.1.3. Putnam.

Robert Putnam¹¹ es considerado por diferentes estudiosos del tema, como el teórico que ha tenido mayor impacto e influencia en los centros de investigación tanto públicos como privados sobre el desarrollo del concepto de capital social (Natal y Sandoval, 2004). La definición de capital social en Putnam nos dice:

El capital social se refiere a las características de organización social, tales como la confianza, las normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coordinadas (Putnam, 1994, p. 216; en Gordon y Millán, 2004, p. 725).

En este sentido, podemos advertir varios rasgos distintivos dentro de su constructo de capital social. Los elementos centrales de su conceptualización giran en torno al concepto de confianza; según Putnam, es una predicción de la conducta de un actor independiente:

Tú no confías en que una persona (o agencia) va a hacer algo simplemente porque dice que lo hará. Tú confías en ella sólo porque (estando al tanto de su situación) esperas que esa persona decidirá hacerlo (1994, p. 217, en Gordon y Millán, 2004, p. 726).

Otro término es el de norma, entendida como una regla establecida para actuar bien, asume la “posibilidad de consecuencias negativas o positivas para uno mismo o los otros” (*ídem*), dependiendo de la acción de cada individuo. Por último, para Putnam,

¹¹ Su trabajo pionero titulado “*Para hacer que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia*” (1994); es un estudio que realizó Putnam con la intención, según apunta Kliksberg (2000), de averiguar el porqué de las diferencias entre la Italia del norte y la Italia del sur en aspectos referentes a su participación ciudadana y por ende a su cultura política y democrática. El enfoque que Putnam genera sobre el capital social, es el resultado de su trabajo en Italia, por lo cual el compromiso cívico de la sociedad, el reforzamiento en las instituciones del Estado y de la comunidad, serán piezas claves en su visión (Rangel y Saiz, 2008).

las redes sociales permiten un contacto más o menos frecuente, posibilitando el flujo de información y confiabilidad en otros, en este sentido “las redes por definición implican compromisos y obligaciones mutuos” (*ídem*), las redes son importantes porque favorecen la cooperación.

Para Putnam, dichos factores impulsan una conectividad social mayor y por ende, una posibilidad de cooperación también mayor. Putnam y Gross (2003) también definen al capital social como:

las redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ellas, porque, al igual que el capital físico y humano (las herramientas y el conocimiento), crean valor, tanto individual como colectivo y podemos <<invertir>> en una red de relaciones (Putnam y Gross p. 14).

Aunque ya han pasado un par de décadas desde que los tres autores antes mencionados abordaron el concepto de capital social, en la actualidad su construcción teórica y metodológica no ha concluido, generando diversos puntos de análisis sobre él mismo.

1.2. El capital social hoy día.

El concepto de capital social ha tomado singular importancia y popularidad aproximadamente desde mediados de la década de 1980 en los círculos académicos (Bolívar y Cuéllar, 2009; Gordon y Millán, 2004). Dicha noción teórica, ha sido utilizada en diferentes disciplinas: sociología, antropología, economía, política, salud pública, urbanismo, criminología, en la arquitectura, entre otras (Putnam y Groos, 2003); también se ha usado para analizar varios problemas sociales como la formación de pandillas, y para emprender por ejemplo, programas de desarrollo rural en América Latina (Natal y Sandoval, 2004). De esta forma:

El concepto se ha aplicado en estudios urbanos para explicar la diferencia en las tasas de violencia en barrios con características sociodemográficas semejantes (Sampson *et al.*, 1997); *en análisis sobre migración para comprender los mejores resultados que logran ciertos grupos de inmigrantes respecto de otros en el acceso a puestos de trabajo, en condiciones de oportunidades similares* (Portes,

1995)¹², o para determinar las causas de unas tasas más elevadas de desempeño institucional y de desarrollo económico de una región respecto de otra en un mismo país (Putnam *et al.*, 1994, en Gordon y Millán, 2004, p. 712).

Como se puede notar, el concepto de capital social puede aplicarse a un gran número de cuestiones. Paradójicamente, esta amplia capacidad de abarcar distintos planos de la realidad social, ha generado confusiones a la hora de precisar su “significado teórico o su utilización metodológica”¹³ (Gordon y Millán, 2004), situación que ha generado un amplio y confuso debate en el círculo académico. Autores como Atría (2003), Bebbington (2005), Durston (2002), y otros, señalan que el concepto de capital social hoy día se encuentra en plena construcción teórica. Por ejemplo, hay autores que hacen énfasis en la perspectiva de redes utilizadas en el capital social, otros ponderan los vínculos de confianza, reciprocidad y valores, como piezas fundamentales del concepto.

También hay posturas que subrayan la colectividad o la individualidad, quienes ponen a la cultura como el eje sobre el cual gira el capital social o la importancia de las instituciones como motor que impulsa la creación de capital social, etc. (López, 2008), y así podríamos mencionar diferentes visiones. El siguiente cuadro muestra algunas definiciones que se han elaborado sobre el concepto teórico del capital social, con lo cual ilustramos esta diversidad de posturas.

Cuadro 1. ALGUNAS DEFINICIONES DE CAPITAL SOCIAL.

<u>AUTOR</u>	<u>DEFINICION DE CAPITAL SOCIAL</u>
Robert Putnam	<i>El capital social surge en, asociaciones de cooperación social, asociaciones horizontales: redes sociales y normas asociadas que afectan la productividad de la comunidad.</i>
James Coleman	Amplía el concepto de Putnam, al incorporar asociaciones verticales (con relaciones jerárquicas y de distribución del poder

¹² Cursivas nuestras.

¹³ Según el trabajo de Bolívar y Cuéllar (2009), unas de las “dificultades que se tiene para determinar con precisión el campo del capital social deriva al menos parcialmente de la manera como fue inicialmente introducido y definido, y de la forma como los autores provenientes de distintas tradiciones teórico-disciplinarias lo han interpretado” (p. 196).

	desigual).
Francis Fukuyama	<i>El capital social son recursos morales y mecanismos culturales que contribuyen a una sociedad civil saludable y al buen funcionamiento institucional.</i>
Douglas North Y Olson	<i>Ellos incorporan no sólo las relaciones informales, horizontales, locales jerárquicas, sino también las relaciones formales e institucionalizadas y las estructuras de gobierno, el régimen político, el estado de derecho, el sistema judicial y las libertades civiles y políticas.</i>
Banco Mundial	<i>Para dicho organismo, el capital social se forma en las instituciones y se transmite por medio de las relaciones, actitudes y valores que gobiernan la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia.</i>
Durston, John	<i>El capital social es el contenido de ciertas relaciones e instituciones sociales, caracterizadas por actitudes de confianza y por conductas sostenidas de reciprocidad y cooperación.</i>
Pierre Bourdieu	<i>Para dicho autor, el capital social (capital social, capital cultural, capital económico, capital simbólico) es un tipo de capital, entre otros, que permite la movilidad de los agentes de un espacio social determinado.</i>
Deep Narayan	<i>Introduce nuevos elementos de análisis como: Bonding: “Capital social de lazos”, que genera lazos de unión entre los miembros de una misma comunidad. Se limita a contribuir al bienestar de los miembros. Bridging: “Capital social de Puente”, que genera sinergia entre grupos disímiles. Abre oportunidades económicas a aquellos que pertenecen a los grupos menos poderosos o excluidos.</i>

Cuadro tomado del trabajo “Durston John, Duhart Francisca y Monzó Evelyn (2003). “V. Panel 4: “El capital social en cinco localidades rurales de Chile” en Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza. Seminario taller “Capital social, una herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural compiladores Irma Arriagada y Francisca Miranda. CEPAL- SERIE Seminarios y conferencias N° 31, Santiago de Chile; p. 217. Cursivas nuestras.

Pese a no existir un acuerdo académico unificado sobre la conceptualización teórico-metodológica del capital social, consideramos que esta herramienta teórica es la indicada para analizar nuestro objeto de estudio, Suscribimos la hipótesis de Anthony Bebbington (2005) sobre el auge y la importancia que tiene el capital social en la actualidad, que dice:

En el caso del capital social, una hipótesis que explicaría su popularización sería que el concepto se ha vuelto tan empleado porque pone en el debate un conjunto de temas vueltos invisibles por las políticas y teorías dominantes, y sugiere de una manera muy explícita: que la dimensión social de la existencia humana puede ser tan importante como las dimensiones económicas; que lo social subyace a cualquier otra acción económica o política (es decir, que todo está integrado); y que lo social constituye una dimensión de la calidad de vida tan importante como la económica (p. 22).

En esta línea, Carranza y otros (2004) apuntan:

Con la noción de capital social se exploran aquellos aspectos que, por lo general, pasan desapercibidos en el estudio de las comunidades humanas muchas veces por su intangibilidad, pero que hacen una diferencia en el funcionamiento de las mismas (p. 36-37).

En este tenor Robert D. Putnam y Kristin A. Goss (2003) exponen no sólo la idea de que lo social es tan importante como lo económico o lo político, sino va un paso más allá y señalan que el capital social (relaciones sociales) es más importante para el bienestar de la humanidad que los bienes materiales, y postulan:

En realidad, la numerosísima bibliografía sobre los correlatos de la felicidad (la expresión técnica aceptada es <<bienestar subjetivo>> nos indica que el capital social podría ser, en realidad, más importante para el bienestar de la humanidad que los bienes materiales (p. 14-15).

Expuesta de una manera general la situación actual del capital social y resaltando su importancia –según nuestra interpretación–, pasaremos a exponer la definición que usaremos en nuestra investigación.

1.3. Definición del capital social para nuestro objeto de estudio: migración interna y nichos étnicos laborales.

El siguiente apartado tiene como finalidad la elaboración de un concepto de capital social que se adecue a nuestro objeto de estudio. .Primero trataremos de justificar por qué juzgamos necesario esta precisión conceptual para nuestro caso; después enunciaremos y desglosaremos nuestra definición para su mayor entendimiento. y También dedicaremos un apartado al término de redes sociales, ya que son un elemento *esencial* en el proceso de migratorio y de conformación de nichos étnicos laborales, así como en la constitución del capital social.

1.3.1. Justificación de nuestro concepto.

Como ya se ha mencionado líneas arriba, el concepto de capital social se encuentra en plena construcción y discusión. La capacidad que tiene el término capital social para emplearse en diferentes disciplinas de las ciencias sociales, su utilización en contextos diferentes de la realidad, la naturaleza ambigua de su origen, sus limitantes o sus formas de medición (Rangel y Saiz, 2008), entre otras muchas causas, han impedido que se defina de una manera que deje satisfechos a todos. En esta línea Bagnasco I (2003) dice que:

...el hecho es que el concepto de capital social es un concepto *situacional y dinámico*; un concepto, por tanto, que no se refiere a un “objeto” específico, que no puede ser encasillado en definiciones rígidas, *sino que debe ser interpretado, de tanto en tanto, en relación con los actores, con los fines que persigue y con el contexto en el que actúan*”¹⁴ (citado por Rangel y Saiz, 2008, p. 256).

Nuestra forma de ver la conceptualización del capital social gira en torno a la idea de Bagnasco I (2003), por lo cual creemos pertinente elaborar una categoría que –a nuestro juicio- resalte el o los elementos principales del capital social en el proceso migratorio y en la conformación de los nichos étnicos laborales. Nuestra definición parte de las propuestas teóricas de Bourdieu y Coleman, por lo cual nuestro enfoque más que proponer algo nuevo, recupera los aspectos que consideramos claves para interpretar nuestro objeto de estudio. Según Rangel y Saiz:

¹⁴ Cursivas nuestras.

Como se ha mencionado, no existe (ni posiblemente existirá) consenso sobre el concepto, alcances y limitaciones del capital social. La razón se encuentra en que estamos ante una visión inter y transdisciplinaria del factor humano como principal motor del desarrollo, donde intervienen elementos culturales, políticos y sociales. Lo anterior no nos debe extrañar, pues corresponde al dilema ético entre el observador y el fenómeno que trata de comprender o explicar” (Rangel y Saiz, 2008, p. 261).

Proponemos que el capital social es un *conjunto de recursos disponibles para los individuos, derivados de su participación en sus respectivas redes sociales, las cuales, les permiten acceder a otros recursos que por sí solos no podrían obtener.*

Acercas del *conjunto de recursos*, Gordon y Millán (2004) dicen que algunos aspectos de las estructuras sociales son valorados como recursos por los actores y, por lo tanto, pueden ser usados por ellos para lograr determinados intereses o cubrir ciertas necesidades. Al respecto, la literatura consultada sobre capital social hace referencia a recursos como: obligaciones y expectativas, información potencial, normas y sanciones efectivas, valores como la confianza, la reciprocidad, cooperación o solidaridad, entre otras tantas.

En esta investigación sobre la conformación de nichos laborales étnicos y sobre la migración interna, sólo tomamos dos de estos aspectos insertos en las redes sociales, que son: la información potencial y la confianza. La información potencial se refiere a toda aquella información que fluye, pues:

las redes sociales que en un principio se mantienen con otros fines, poseen como subproducto la obtención de información (Herreros, 2002, p. 18, en García-Valdecasas, 2011, p. 155).

En el caso de los migrantes, la información potencial es de suma importancia para su propósito, ya que mediante ella los migrantes potenciales, pueden saber si hay oportunidades de trabajo, a qué lugar y cómo llegar a su destino específico. Vicente (2011) dice al respecto que:

Resulta ineludible realizar una aproximación a dos categorías fundamentales, pues a través de ellas es posible comprender la manera en cómo se generan los procesos de movilidad poblacional, en los cuales, el capital social –en tanto componente de las redes sociales– juegan un papel de primer orden ya que posibilitan el desplazamiento

geográfico, la inserción en el mercado laboral, la integración y adaptación en la sociedad receptora, así como la continuidad de los vínculos con la comunidad de origen (p. 2).

En cuanto a la confianza, según Bolívar y Cuéllar (2009), existen dos formas en la tradición sociológica de referirse a ella. La primera de ellas tiene que ver con un vínculo afectivo, de cierto grado de familiaridad entre las personas, lo que supone conocimiento mutuo, producto de interacciones frecuentes o, más precisamente de relaciones duraderas. El segundo sentido que se atribuye a la confianza no tiene que ver necesariamente con vínculos afectivos o de relaciones duraderas, sino más bien ligado a una idea de credibilidad o confiabilidad de las autoridades o de las instituciones.

Al respecto Jean-Philippe Platteau (2000), hace la distinción entre “confianza generalizada” y “confianza acotada”, entendida la primera como “propia de entornos sociales de alcance nacional que supone la vigencia de normas e instituciones formales legítimas y eficaces”, que sería su correspondiente con la confianza de credibilidad o confiabilidad mencionada líneas arriba; en tanto que la segunda está “vinculada con redes, grupos y asociaciones de alcance micro o mazzo-social” que sería la confianza entendida como un resultado afectivo (Bolívar y Cuéllar, 2009).

Cuando decimos que son recursos *disponibles para los individuos derivados de su participación en sus respectivas redes sociales*, nos estamos refiriendo a que el capital social se realiza y se manifiesta por medio de las relaciones sociales, es decir, a partir de los vínculos que los individuos entablan al entrar en contacto, “su activación no depende de una, sino de dos o más personas” (Raczynsky y Serrano, 2005, p. 100), y están disponibles porque el hecho de pertenecer a dichas redes sociales, les da la oportunidad disponer de dichos recursos. Y al hablar de *acceder a otros recursos, que por sí solos no podrían obtener*, solamente reafirmamos la importancia de indicar que la noción de acceso en la concepción de capital social, le da su valor principal al término, ya que se refiere a cómo facilita el acceso a otros recursos que por sí solo, el individuo difícilmente tendría acceso a ellos. Al respecto Aguilar y otros (2007) comentan:

el concepto de capital social se usa para explicar cómo las relaciones entre las personas pueden suministrar acceso a recursos que benefician tanto a las personas como a los grupos (p. 52).

Al elaborar dicha definición, tenemos que mencionar que nuestro análisis toma una postura más orientada a una visión estructural, con lo cual no negamos ni restamos importancia al ámbito cultural; nuestra intención es distinguir ambos aspectos

para llegar a una mejor interpretación y análisis de nuestro trabajo. Durston (2002), apunta que una definición de capital social orientada en el plano estructural:

sitúa al capital social en el plano conductual de las relaciones y sistemas sociales, y no en el plano abstracto de la cultura simbólica de las normas y los valores y las cosmovisiones, plano en el cual están el capital humano o cognitivo. Ambos planos interactúan; ninguno de los dos determina siempre al otro (p. 16).

Como lo apunta Carranza y otros (2004):

en la práctica, ambas categorías de capital social se encuentran entrecruzadas. La primera contempla todo lo que es posible observar: las redes, las organizaciones, la participación, que toman lugar en función de la segunda, la cognitiva, la cual no es posible observar, pero es lo que determina los comportamientos humanos y, por tanto, los sociales (p. 48).

El capital social puede ser utilizado en variados enfoques de la realidad social, donde cada uno de ellos lo dota de sus particularidades.

1.3.2. Tipos, dimensiones y niveles de análisis del capital social.

Debido a la multidimensionalidad del concepto de capital social, los diferentes autores, organismos de investigación y teóricos han elaborado diversas formas de categorizar el concepto, así como cuáles son sus niveles de análisis, sus alcances y sus limitaciones, etc. Algunos hablan de capital social individual o colectivo del formal o del informal, del público o privado, si promueve lazos débiles o fuertes, si se da en un plano estructural o cognitivo ó si se utiliza en estudios micro o macro de la sociedad. A continuación mostraremos las categorizaciones más mencionadas.

1.3.2.1. Tipos de capital social.

Según lo planteado por John Durston (2002, 2005), la mezcla entre el trabajo empírico y el teórico, ha arrojado diferentes formas de clasificar al capital social. Para nuestro trabajo nos guiaremos por la tipología propuesta por este autor, quién propone la siguiente clasificación:

En primer lugar, encontramos el *capital social individual* formado por relaciones diádicas, es decir, entre dos personas, de carácter informal y con contenido de confianza y reciprocidad. Este capital se extiende a través de redes egocentradas,

propias de cada actor social y por ende diferente una de la otra. En segundo término, está el *capital social grupal*, que se puede definir como el cruce y la ampliación de las redes egocentradas por parte de un grupo o comunidad donde la mayoría se conoce, en otras palabras, “es la capacidad de un grupo de actuar como equipo, lo cual aporta beneficios a todos sus miembros” (Durston, 2005, p. 49).

En tercer lugar hablaremos del *capital social comunitario* que se presenta, como su nombre lo indica, en el nivel comunitario donde el capital social tiene su máxima expresión colectiva, porque a diferencia del capital individual o grupal que depende de un reclutamiento, el capital comunitario es un derecho de todos los miembros. Por último tenemos *el capital social de puente*, el cual genera alianzas regionales con otras comunidades o instituciones en busca de un beneficio (Durston, 2002).

1.3.2.2. Dimensiones del capital social.

Se considera fundamental distinguir entre dos maneras de concebir el capital social. La primera de carácter cultural o normativa, que aglomera aspectos como: visiones subjetivas, donde hay aspectos simbólicos abstractos y valores de cada individuo. La segunda manera de diferenciar el capital social, tiene que ver con una concepción estructural u operativa de dicho concepto, que privilegia su atención en las relaciones sociales, que para nuestro caso, serán las redes sociales (Durston, 2005; Durston, 2002; Carranza y otros, 2004)

1.3.2.3. Niveles de análisis del capital social.

Para realizar nuestro trabajo, nos guiaremos por tres niveles de observación, el primer nivel es el micro de alcance mínimo de análisis. Se presenta en las redes horizontales entre individuos y en las normas y valores que dan forma a éstas. Por su parte el nivel meso abarca las relaciones horizontales y verticales entre grupos, según las palabras de López (2008), en este nivel se mezclan los intereses de los individuos y de la sociedad “como un todo”. Y por último tenemos el nivel macro, que sitúa el rango al ámbito institucional y político, que “sirve como telón de fondo para la actividad económica y social y la calidad de los acuerdos del gobierno” (López, 2008, p. 20). Ahora bien, pasemos a exponer el papel de las redes sociales en la formación del capital social.

1.4. Redes sociales, redes de migrantes.

El interés por elaborar un apartado sobre la importancia de las redes sociales, tiene como objetivo definir las y resaltar la importancia que tienen en el proceso migratorio y en la conformación de los nichos étnicos laborales. Al igual que el término de capital social, el concepto de red o red social ha sido utilizado y desarrollado desde la trinchera de diferentes ciencias sociales como la antropología, la sociología, psicología, etc., por tal motivo y en consonancia con su similar (capital social), se ha popularizado y desarrollado una variada gama de literatura sobre el tema (Gómez, 2008 y Vicente, 2011). Ana Laura Rivoir (1999), menciona que debe distinguirse entre redes y redes sociales, ya que en la mayoría de las ocasiones ambos conceptos se usan como sinónimos y no lo son. Cuando se habla de redes, según esta autora:

se trata de un concepto más amplio usado en distintos ámbitos. Dentro de la multiplicidad de usos, encontramos por ejemplo, redes de organización, redes académicas, redes de empresas, redes de informática, redes virtuales, etc. descartando el de redes en su acepción ligada a la informática el resto se refiere a la forma organizacional de las características mencionadas más arriba (p. 2).

Pero cuando hablamos de redes sociales, hacemos referencia a las interacciones de las relaciones sociales que se dan entre individuos, grupos, comunidades o en el ámbito de las instituciones. Gómez (2008) menciona que:

el concepto de red –social- implica que las estructuras sociales puedan adoptar la forma de una red en la que los actores sociales son los nodos y las relaciones sociales son las áreas que se comunican (p. 13).

Alrededor de la concepción sobre redes sociales se han elaborado diferentes tipologías y clasificaciones, dentro de las cuales destacan las hechas por Granovetter (1973), quién distinguió que al interior de las redes sociales se generaban dos tipos de lazos o vínculos: los fuertes o los débiles. Los primeros hacen referencia a las relaciones con la familia cercana (padres, hermanos, abuelos, tíos y primos más cercanos), con los amigos y miembros de la misma comunidad; en tanto que los lazos débiles se generan con personas del exterior. Putnam y Goss (2003) comentan que:

Los vínculos fuertes se definen por la frecuencia y la proximidad del contacto. Si todos mis amigos son amigos mutuos y paso mucho tiempo con ellos, tendremos un vínculo fuerte. En cambio, tendré un

vínculo débil con alguien a quién sólo conozco de pasada y con quién comparto pocos amigos comunes (Putnam y Goss, 2003, p. 18).

Por su parte Larissa Lomnitz (1975) en su trabajo titulado *Como sobreviven los marginados*, habla sobre la existencia de redes egocentradas, definiéndolas como el total de individuos con los que ego (yo) intercambia bienes y servicios, Dicha autora también señala la existencia de redes exocéntricas, las cuales generan un intercambio de todos contra todos. Lomnitz menciona que dichas redes sociales de interacción están orientadas en un determinado sentido, es decir, pueden ser horizontales basadas en el parentesco familiar y en condiciones económicas y sociales parecidas; y las de tipo vertical, las cuales se dan principalmente en las relaciones de carácter laboral y en las relaciones construidas con diversos sectores sociales e informales.

Si ya dijimos que las redes sociales pueden ser vistas como la interacción de las relaciones sociales, las cuales pueden ser de carácter individual, grupal, colectivo o institucional, cabría preguntarnos, ¿qué especificidad o cual es el aporte de aplicarlo al caso del capital social?

Primero que nada, tendríamos que decir que no todas las redes sociales son o generan capital social. Como varios autores señalan, las relaciones sociales en una red social, se vuelven capital social cuando esta red aporta o permite la obtención de recursos, que no hubieran podido obtener si no se hubieran hecho partícipes de dicha red social, “la red organiza los recursos, y la acción orientada a capitalizarlos es lo que hace que podamos hablar de capital social” (Gordon y Millán, 2004, p. 738). En el caso del fenómeno migratorio, las redes sociales de migrantes o redes migrantes, han tomado un lugar central en la investigación y explicación de los movimientos poblacionales actuales (Arango, 2003). En consonancia con lo que veníamos argumentando líneas arriba, este autor señala que:

las redes migratorias pueden definirse como el conjunto de relaciones interpersonales [...] las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas [...] las redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejoras económicas (p. 19).

Otro aspecto a destacar es que las redes migratorias provocan un efecto multiplicador, ya que muchos migrantes deciden salir de su lugar de origen porque otros

lo hicieron con anterioridad; aunado a que las redes migrantes son el principal mecanismo que hace que la migración se convierta en un fenómeno que se perpetúa así misma, con tendencia a ser acumulativa, es decir, la red migratoria va a crecer y hacerse más densa, lo cual puede explicar que la migración siga su proceso de crecimiento, con total independencia de los motivos originales que iniciaron la oleada migratoria. Arango (2003) señala que:

las redes constituyen un nivel relacional, intermedio entre el plano micro de la adopción de decisiones individuales y el plano macro de los determinantes estructurales (p. 20).

Postulado con el cual nosotros concordamos. Ya que se han trazado los argumentos teóricos sobre los cuales se trabajará a lo largo de la investigación, sólo falta recordar que el concepto de capital social es interpretable, desde el enfoque o disciplina de la cual se parta. No obstante, dicha noción pone en el centro del debate cuestiones como las relaciones sociales que muchas veces quedan obviadas. Es ahí donde el capital social las pone como una pieza fundamental del análisis social.

Capítulo 2

MIGRACIÓN INTERNA Y FORMACIÓN DE NICHOS ÉTNICOS LABORALES

El fenómeno de la migración es sumamente complejo. Se presenta en formas y significaciones diferentes que varían según las condiciones históricas, económicas, políticas, sociales y culturales de cada sociedad (Alcalá y Reyes, 1994). Dichos movimientos poblacionales, sean internos o de carácter internacional, han producido un sin número de efectos en los lugares de destino; un claro ejemplo de estos cambios producidos por los migrantes es la conformación de espacios laborales ocupados por determinados grupos de migrantes.

En este sentido, el siguiente capítulo presenta en su primera parte, un marco histórico referencial sobre el proceso migratorio interno en general de América Latina y en particular de México. En nuestro caso, que es el tema de la migración interna, se cree pertinente elaborar un apartado, que nos permita ubicar y comprender la dinámica migratoria interna partiendo de un análisis regional y después acotarlo a un caso específico, el corte cronológico que se usará, abarca de 1940 a finales del siglo XX, ya que según la bibliografía consultada, es en este periodo donde se gestan los movimientos poblacionales más importantes de la región en la época.

En la segunda parte del capítulo se abordará el tema de la conformación de los nichos étnicos laborales, vistos y ligados estrechamente como una de las tantas repercusiones que originan los movimientos humanos actuales; ya que si bien se ha dicho que hoy en día la movilidad humana es propiciada por incontables variables, también es cierto y aceptado que las migraciones responden a cuestiones en un primer momento relacionadas con las condiciones materiales de vida (Castillo, 2005).

Si la condición inicial es emigrar por motivos económicos, una de las prioridades de los emigrantes es encontrar un trabajo que les permita cubrir sus necesidades básicas. Muchas veces dichos migrantes encuentran empleo gracias a que un familiar o “paisano” los recomiendan en sus mismos trabajos. Como lo menciona Portes (2005) estos nuevos empleados recomiendan y abren las puertas a su vez a otros miembros de su familia o comunidad, dotando de un carácter étnico el entorno laboral.

2.1. Migración interna en América Latina en la primera mitad del siglo XX.

El fenómeno migratorio no es una “novedad de la región”, ya que todas las naciones latinoamericanas sin excepción, contienen en su configuración elementos obtenidos de

los movimientos migratorios, de los cuales han participado a lo largo de su historia (Martínez y Vono, 2005).

Estudiado desde la perspectiva histórico-estructural, los movimientos humanos contemporáneos son el resultado de procesos históricos condicionados por una estructura de poder de corte generalmente político o económico. Por lo tanto las migraciones internas, no son el resultado de una decisión individual, basada en condiciones objetivas y subjetivas, sino son parte de un proceso social de transformación que “responde a una dinámica de desarrollo impuesta por objetivos de clase” (Papail y Velázquez, 1997, p.36).

Al respecto, Singer (1981) menciona:

Como cualquier otro fenómeno social de gran significación en la vida de las naciones, las migraciones internas son siempre históricamente condicionadas, resultado de un proceso global de cambio, del cual no se debe separarlas (p. 51).

Si seguimos el argumento planteado por este autor, la explicación al boom migratorio interno principalmente de tipo rural-urbano que vivió Latinoamérica (especialmente) entre las décadas de 1940 a 1960, es atribuible a una serie de cambios estructurales, económicos y políticos, implementados mediante el proceso de Industrialización¹⁵ por Sustitución de Importaciones (ISI).

El auge de la ISI se da en el contexto de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945); si bien dicho proceso ya se había iniciado décadas atrás en algunos países de la región, fue en este periodo donde la ISI se intensificó más. La ISI fue un modelo económico impulsado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que tuvo su mayor auge entre los años 1940 y 1950 con los gobiernos llamados populistas y con los desarrollistas en 1960.

Como su nombre lo indica, la ISI, impulsó la creación de industrias que sustituyeran las importaciones de los países en conflicto, ya que la industria de estas naciones estaba abocada a la producción de armas e insumos para la guerra. La ISI planteo básicamente dos pasos: estimuló a la industria de bienes de consumo básico o

¹⁵ Singer (1981) propone tres tipos de modalidades de industrialización: “a) la revolución industrial “original”, que comienza en el siglo XVIII en Inglaterra y se extendió rápidamente por la Europa occidental y central y América del norte, del la cual resultó el sistema económico de los países capitalistas desarrollados de hoy; b) la industrialización de los países de economía planificada centralmente, iniciada en la Unión Soviética con el Primer Plan Quinquenal; y c) la industrialización en moldes capitalistas, igualmente reciente, de las ex-colonias europeas en América Latina, Asia y África” (p. 51).

corriente, para en un segundo momento, fomentar la industria de bienes materiales duraderos¹⁶.

La industrialización, señala Singer (1981), no sólo involucra un determinado cambio en las técnicas de producción y en una diversificación mayor de productos, sino que también involucra grandes y profundas alteraciones sobre la división del trabajo. Este proceso sustitutivo, trajo consigo una serie de transformaciones en el ámbito rural y urbano de la región. Por un lado, se comenzó a crear una creciente serie de actividades productivas en la ciudad, producto del impulso a las industrias, por su parte el campo inició un proceso de modernización de su producción.

Ambas acciones tuvieron repercusiones directas en el éxodo masivo rural de esa época (Pinto da Cunha, 2002). Durante este periodo se originaron movimientos masivos de población rural a las ciudades en crecimiento; esto se puede explicar por diversos factores, dentro de los cuales Rodríguez (2004) apunta:

En las décadas previas a lo años de 1980, el flujo migratorio predominante era del campo a la ciudad, y, en particular hacia las áreas metropolitanas principales. Dentro de las razones que explican este flujo, están el mayor crecimiento demográfico en el campo y el mayor dinamismo socioeconómico en las ciudades y la consolidación de niveles de vida superiores en las zonas urbanas (p. 43).

El punto a destacar es que si bien la ISI fomentó un desarrollo económico en los países latinoamericanos, también creó las bases para que se originaran desigualdades regionales, creando polos de atracción y expulsión de migrantes, fomentando las migraciones internas. Una de las tantas repercusiones que tuvo la oleada migratoria rural, fue el acelerado proceso de urbanización y suburbanización que vivieron las principales ciudades latinoamericanas.

Es cierto que la industria pesada y el sector de servicios requería mano de obra, también es cierto que ésta no fue absorbida en su totalidad, creando un mercado informal de trabajo; a esto hay que añadirle que los contingentes migratorios se fueron asentando en zonas periféricas a la ciudad, creando los llamados cinturones de miseria metropolitanos (Busso y Rodríguez, 2009).

¹⁶ No se plantea hacer un examen de dicha propuesta económica, ya que eso desbordaría la intención y alcance de este trabajo, lo que se pretende es resaltar los aspectos básicos de dicha política económica.

2.1.1. La contracción de la migración interna latinoamericana.

Si bien el auge y estudio de la migración interna vivió sus mejores momentos en las décadas de 1940 a 1960, la bibliografía consultada apunta a que ya en 1970 se comenzaban a manifestar rasgos de desaceleración migratoria con respecto a los periodos pasados. Pero es en los años ochenta del siglo XX, donde se inicia una contracción a nivel demográfico de la migración interna rural-urbana. Una de las tantas explicaciones de este cambio a nivel global, la encontramos en el redireccionamiento de los flujos migratorios a los países más desarrollados, que en el caso latinoamericano será hacia los Estados Unidos de Norteamérica, por lo cual la migración internacional será el foco de atención.

El crecimiento de esta migración (internacional¹⁷) ha sido motivada entre otros factores, por las tensiones económicas experimentadas por los distintos países de América Latina y el Caribe durante la década de los ochenta, por los efectos de ajuste estructural que tuvieron repercusión directa sobre el mercado de trabajo, los conflictos políticos y sociales que desembocaron en oleadas de violencia en algunos países de la región y la fuerte demanda laboral por parte de los Estados Unidos y los consecuentes cambios en las leyes migratorias (Riascos, 2010, p. 21).

Al respecto Rodríguez (2011) menciona dos factores explicativos para entender por qué la migración interna perdió relevancia en las agendas públicas y académica. Por un lado, este autor menciona que el declive de los volúmenes en intensidad del campo a la ciudad bajó, y nos dice:

cuando este flujo comenzó a decaer y empezó a ser superado en términos de cuantía por la corriente urbano-urbano (en particular las corrientes migratorias entre ciudades), *esta ecuación llevó a la equivocada conclusión de que la migración interna se extinguía, desmereciendo a la migración entre ciudades porque ésta no entrañaría efectos relevantes o complejidades de la migración campo-ciudad*¹⁸ (p. 9).

El otro factor que este autor señala es el significativo aumento de la migración internacional, con dirección hacia países desarrollados. Como se puede observar en las

¹⁷ Nuestra anotación.

¹⁸ Cursivas nuestras.

líneas expuestas arriba de manera general, existieron un gran número de variables locales y externas que propiciaron el cambio en el flujo migratorio de la región, pero recordando lo postulado por Singer (1981) respecto a que las migraciones obedecen o son el resultado de un cambio estructural del que no se les debe desligar, tenemos que ver, que así como el detonante mayor de la migración interna en la mitad del siglo XX fue provocado por el proceso industrializador, el gatillo que disparó la migración internacional (no sólo en América Latina, sino en el mundo) fue la implementación del neoliberalismo.

La crisis económica de 1973 (larga recesión, bajas tasas de crecimiento y altas tasas de inflación económica), ponían en jaque a los gobiernos social-demócratas de la mayoría de los países del capitalismo avanzado, como lo eran Inglaterra, Alemania, Estados Unidos de Norteamérica o Dinamarca, por poner algunos ejemplos, en donde imperaban políticas de corte Keynesiano (estado interventor y regulador de la economía, subsidiario de programas sociales, entre otras más). Dicha crisis económica le abrió la puerta a una nueva forma de capitalismo: el neoliberalismo (Anderson, 2003).

Para el caso latinoamericano, la economía basada en la ISI venía ya arrastrando signos de agotamiento desde finales de 1970. Las crisis económicas que vivieron casi todos los países (producto de su dependencia con las economías capitalistas avanzadas y en crisis en esa época) fueron un signo innegable de esto. Aunque el neoliberalismo llegó a finales de 1980 en Latinoamérica, por ejemplo en México con Carlos Salinas de Gortari (1988); Carlos Menem en Argentina (1989); en Venezuela con el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez (1989) y en Perú con Alberto Fujimori en 1990, por poner algunos ejemplos algunas políticas neoliberales ya empezaban a ser implementadas desde los inicios de los años ochenta en la región¹⁹.

La liberación de la economía y la globalización, lejos de solucionar los problemas a los cuales supuestamente pondrían fin, generó efectos desastrosos en las sociedades, dentro de los cuales uno de los más importantes sea quizá la agudización de la repartición de la riqueza, es decir, la brecha entre pobres y ricos se hizo cada vez más grande (Pinto da Cunha, 2002). Todos estos ingredientes fueron un cúmulo de factores

¹⁹ Mención aparte se tiene que hacer del caso chileno, donde Anderson (2003) escribe : “De hecho, aunque en su conjunto le ha llegado la hora de las privatizaciones masivas después de los países de la OECD y de la antigua Unión Soviética, genealógicamente este continente fue testigo de la primera experiencia neoliberal sistemática del mundo. Me refiero, obviamente, a Chile bajo la dictadura de Pinochet: aquel régimen tiene el mérito de haber sido el verdadero pionero del ciclo neoliberal en la historia contemporánea.” (p. 9).

que propiciaron la oleada masiva de migración internacional, Busso y Rodríguez (2009) nos dicen:

Existe consenso en cuanto a que los profundos y acelerados cambios económicos, sociales y políticos que se han producido en las últimas tres décadas a nivel mundial, y que pueden sintetizarse de manera gruesa bajo el apelativo de globalización, han modificado los patrones de movilidad y migración, tanto interna como internacional (p. 85).

En la década de los noventa, los flujos migratorios se caracterizaron por una elevada migración extrarregional, donde los polos de atracción para el caso latinoamericano, fueron principalmente hacia los Estados Unidos de Norte América y algunos países de Europa, principalmente a España (González y Sánchez, mimeo). Durante los años de 1990, la migración interna no presentó mayor centro de interés, explicado como se mencionó antes, por factores como la declinación de los flujos campo-ciudad en su afectación el crecimiento urbano, la pérdida de atracción de las grandes ciudades latinoamericanas sobre los migrantes y un proceso de urbanización ya consolidado (Busso, Rodríguez, 2009).

Para los inicios del siglo XXI, estos mismos autores señalan un repunte sobre los estudios migratorios internos, asociándolo al surgimiento de nuevas temáticas y a la revolución en el proceso de información por medio de micro datos censales (*ibídem*). Dentro de las nuevas temáticas de investigación se encuentran la preocupación entre migración y medio ambiente; migración y desarrollo; migración y segregación urbana; migración y género; y migración y pueblos indígenas (Busso y Rodríguez, 2009), en donde nuestro trabajo de investigación, se inserta en la última temática mencionada.

2.1.2. El caso de México.

Al igual que los demás países latinoamericanos, México también tuvo su mayor auge migratorio interno durante la mitad del siglo XX. Si bien el proceso de industrialización del país ya había tenido antecedentes²⁰, no es sino en la década de 1940, que la economía mexicana genera un crecimiento acelerado, provocado, como lo

²⁰ Stern y Cortés (1979) nos señalan que: “No es realmente sino hasta el porfiriato (1877-1910) cuando se hace un intento más perdurable de industrialización, a través de la construcción acelerada de un sistema de transporte ferroviario y de una cierta infraestructura industrial, así como del desarrollo de una agricultura de gran escala” (p. 8). A esto, hay que añadirle el proceso de nacionalización de recursos claves como el petróleo, la aceleración de una reforma agraria, el fortalecimiento del papel del Estado en el desarrollo económico y social del país (Stern y Cortés, 1979).

mencionamos líneas arriba, por el inicio de la Segunda Guerra Mundial (Stern y Cortés, 1979).

La demanda creciente de productos mexicanos, así como las dificultades confrontadas por la economía mexicana para importar productos industriales durante la Segunda Guerra Mundial, estimularon el rápido crecimiento tanto de la agricultura comercial como de las manufacturas, a través de un programa altamente protegido e incentivado de sustitución de importaciones y de inversiones en infraestructura agrícola (Stern y Cortés, 1979, p. 12).

Las ciudades que contaban con la infraestructura necesaria para albergar el impulso de las nuevas industrias fueron las que desarrollaron las mejores oportunidades laborales de la época (Oliveira, 1976); así la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, fueron los principales polos de atracción laboral, donde el predominio de la mano de obra era de origen rural (Escobar y otros, 1999). Al respecto se tiene que mencionar que el sector de la agricultura de subsistencia (que es de donde proviene el grueso de los migrantes rurales) es el que juega el papel de proveedor de mano de obra barata, con lo cual no se hace sino contribuir con la acumulación del gran capital al abaratar los costos de producción (Alacalá y Reyes, 1994).

El campo en las décadas anteriores había sufrido una serie de transformaciones (reforma agraria²¹ y modernización de la producción); estos cambios conllevaron a otras situaciones. Por un lado, los impulsos al campo se dieron de forma desigual, a favor de los estados del norte, donde no había mucha población campesina, dejando de lado a las regiones donde se concentraba la mayoría de la población campesina y la más pobre.

En relación con los procesos migratorios, la combinación de los factores antes mencionados tuvo probablemente, entre otras, la consecuencia de una creciente presión sobre la tierra, en especial en las regiones densamente pobladas, del centro, occidente y sur del país, la cual su vez produjo una emigración creciente. Cuyo destino primordialmente fue la capital, ya que las regiones que anteriormente habían atraído importantes contingentes migratorios (en especial el noroeste y el noreste del país) vieron relativamente saturada su

²¹ Escobar y otros (1999) comentan sobre el tema y dicen: “la reforma agraria fue profunda, y destruyó la clase hacendada y su influencia política nacional. Pero dejó ejidos recién creados con escasos recursos para su desarrollo. La inversión en infraestructura agrícola benefició a los estados del norte sobre todo, que no eran donde vivía la mayoría de los campesinos pobres de México” (p. 24).

capacidad de absorción de población debido a una menor velocidad en la apertura de nuevas tierras de riego y a una tecnificación de la agricultura (Stern y Cortés, 1979, p. 14).

Tanto la concentración industrial en las grandes ciudades (especialmente en la ciudad de México), aunado al favoritismo de dicho sector, infraestructura y servicios sociales (salud, educación, vivienda, etc.) y el desdén de las políticas públicas en el campo mexicano, fueron factores clave que propiciaron la oleada migratoria masiva del campo a la ciudad (Papail y Velázquez, 1997). Al respecto estos autores comentan:

En éstos existía una mejor infraestructura, que era requisito para la creación y obtención de economías de escala y de aglomeración y aseguraba inversiones con menor riesgo. Así estos centros se ofrecieron como polos naturales y atractivos para la migración originada en el campo y en las ciudades pequeñas y medianas (p. 42).

Pese a que las condiciones laborales y a la creciente urbanización (con todos los problemas que ello conlleva) ya no eran las óptimas en las ciudades, el flujo migratorio interno mantuvo su hegemonía hasta finales de 1970, periodo en el que se reconfiguran los flujos migratorios.

2.1.2.1. México y su movilidad interna a finales y principios de siglo XX.

Tal como se puede observar, los cambios ocurridos en la subregión, fueron en su mayoría los mismos para México. Al comienzo de la década de los ochentas, el modelo de ISI había llegado a su límite, el estado mexicano envuelto en problemas financieros debido a la caída de los precios del petróleo, la elevación de sus tasas de intereses internacionales y la sobrevaluación de la moneda, hicieron imposible que el gobierno continuara con las políticas económicas y públicas de años pasados (Escobar y otros, 1999).

El pago de la deuda externa se volvió imposible en agosto de 1982, el capital huyó del país y las reservas de divisas se desmoronaron,... En el ínterin, el gobierno mexicano viró de un compromiso de defender el orden existente contra los acreedores extranjeros, a la aceptación de los términos en que estos acreedores estaban dispuestos a reestructurar la deuda externa (Escobar y otros, 1999, p. 25).

Este periodo llamado “la década perdida” creó factores de expulsión migratoria diferentes a los experimentados en décadas pasadas. Por otro lado, se conjuntaron

factores de atracción por parte de los países desarrollados que demandaban mano de obra barata y factores de expulsión en los países en crisis económicas.

Otros factores que explican el declive de la migración interna rural urbana, se deben a la excesiva concentración económica e industrial que vivió el país en años anteriores, lo cual propició que las pequeñas ciudades apenas y pudieran tener un mínimo de desarrollo (si es que lo tenían), pero con el redireccionamiento de la economía de los años ochenta, las ciudades pequeñas y medianas comenzaron a multiplicarse y a crecer en términos económicos y urbanos (Escobar y otros, 1999); este factor aunado a la saturación de los espacios para vivir en las grandes ciudades, a su desaceleración industrial y al declive de los niveles de vida que podía ofrecer, fueron los causantes de que la migración interna se diera de manera urbana-urbana.

Las décadas de 1990 y 2000 se han caracterizado en términos migratorios, por preponderar un carácter internacional; por su parte, la migración interna se ha convertido preponderantemente de tipo urbano-urbano, esto tiene que ver con la urbanización de áreas rurales y el cambio de grueso de la población de las áreas rurales a las urbanas (Escobar, 2001). Ejemplo de esto, son las migraciones que se originaron hacia la frontera norte del país en ciudades como Tijuana, producto de la instalación de las maquiladoras (Velasco, 2007).

Como se ha venido trazando en esta primera parte del capítulo, la migración depende de muchos factores (económicos, políticos, sociales, culturales, históricos, etc.). En el caso de América Latina, dicha región ha experimentado dos procesos significativos de movilidad poblacional en los últimos cincuenta años del siglo XX. El primero de ellos se llevó a cabo en las décadas de 1940 y 1970, donde se dio un éxodo masivo interno de población rural hacia las grandes ciudades en crecimiento.

El segundo gran proceso que vivió Latinoamérica, llegó en 1980 con la implementación de las políticas neoliberales del mercado, lo cual trajo como consecuencia un reordenamiento del flujo migratorio con preponderancia hacia los países desarrollados como los Estados Unidos de Norte América, posicionando dicho movimiento como el principal hasta nuestros días. Para el caso de México, los procesos anteriormente descritos y las consecuencias expuestas de forma general, han sido de manera general las mismas.

2.2 Conformación de nichos étnicos laborales.

Una de las principales cosas que un emigrante tiene que realizar al llegar a su lugar de destino, es encontrar un trabajo. Los individuos pertenecientes a un grupo o comunidad (nacional, étnica, de género, etc.) muchas veces tienen resuelto este requerimiento o lo resuelven de manera más rápida y fácil, ya que sus familiares o paisanos les han informado o recomendado sobre posibles oportunidades de trabajo en los mismos sitios donde ellos laboran, es decir, la mayoría de los migrantes cuentan con algún pariente o conocido, donde muchos obtienen trabajo por medio de sus contactos (Schiappacasse, 2008), usando el capital social de sus redes de información.

Este mecanismo de inserción laboral, ha resultado exitoso la mayoría de las veces, al grado de que en ciertos sectores o empleos se han llegado a conformar lo que los especialistas llaman “nichos étnicos laborales²²”. La definición es muy básica y sencilla. Nos remite a la concentración física de un determinado grupo humano en un sector laboral o empleo, diferenciado por su condición de minoría con respecto a una mayoría, ya sea por su nacionalidad, su raza, su religión, género, etc.

La participación de los inmigrantes en determinados empleos adquiere en algunos casos un carácter marcadamente asimétrico, lo que permite confirmar la existencia de nichos étnicos. Model (1993; véase también Waldiner 1996) propone considerar como nicho étnico aquella rama o categoría ocupacional en la que un colectivo supera al menos en un 50% su participación media en fuerza de trabajo en el mercado laboral (Cachón y otros, 2011, p. 220).

Dicha definición le da prioridad al aspecto cuantitativo de la representación numérica de un determinado grupo, cosa que a nuestro juicio no está mal, sólo que se queda en el orden abstracto de los números. En esta definición hay que distinguir que gracias a esa sobre-representación numérica en los lugares de trabajo, los migrantes pueden reproducir algunos de sus patrones culturales, situación que difícilmente podría

²² Sobre el tema de estos espacios laborales, Cachón y otros (2011) comentan: “Es necesario recalcar que en los últimos años el análisis de la participación de inmigrantes y minorías étnicas en el mercado laboral ha aportado varios conceptos de entre los cuales destacan la economía étnica, enclave étnico y nicho étnico... La economía étnica describe un amplio fenómeno que abarca la actividad económica de los migrantes y miembros de minorías étnicas sea en forma de empresariado, gerencia de negocios o trabajo asalariado... El enclave étnico es un concepto más específico y designa la actividad económica de colectivos comunitarios que se caracteriza por un alto grado de concentración espacial, y el desarrollo de diversas formas de empresariado... A diferencia de los dos conceptos anteriormente mencionados, el nicho étnico se centra en el aspecto cuantitativo y se refiere al fenómeno de sobrerepresentación numérica de los miembros de un grupo étnico en un sector de actividad o categoría ocupacional en relación al conjunto de población empleada en estos trabajos” (p. 220).

manifestarse si los inmigrantes estuvieran solos, es decir el ambiente de trabajo, algunas veces presenta rasgos culturales del grupo étnico (Portes, 2005).

Entonces, para nuestra interpretación, un nicho étnico laboral, será aquel lugar donde un grupo étnico posea una mayoría numérica (aunque no por fuerza necesaria), respecto a los demás trabajadores, pero que también, a través de dicha mayoría se manifiesten algún rasgo cultural de la etnia a la que pertenecen.

2.2.1. El proceso de inserción laboral.

La forma en que los inmigrantes se distribuyen en la estructura laboral de los lugares de destino, suele ser desigual (Stanek, 2011), ello ha llevado a formular diferentes teorías relacionadas con la inserción laboral de los migrantes (Arjona y Checa, 2006). En nuestro caso, utilizaremos el enfoque del capital social, ya que como dice Cachón y otros (2011):

El capital social es considerado un recurso importante para la inserción laboral en la economía del país²³ receptor, sobre todo, cuando los inmigrantes desconocen el idioma, disponen de un limitado capital humano o sus características no permiten su uso en el contexto del mercado laboral en el país de destino... Desde este punto de vista, la dependencia de los inmigrantes de las redes sociales es un factor crucial en los procesos de concentración étnica en determinados sectores del mercado laboral, ya que constituyen una importante fuente de información acerca de las oportunidades de empleo (p. 222-223).

En consecuencia, el éxito de la inserción laboral de los inmigrantes estará relacionado, según el enfoque del capital social, por la utilización de sus redes sociales. Por lo general, un individuo o un pequeño grupo de individuos, pertenecientes a una comunidad, toman la decisión de migrar, a ellos se les conoce como “pioneros”. Dichos pioneros logran insertarse en un determinado empleo. Si todo sale bien y si el inmigrante continúa con sus vínculos sociales con familiares o amigos, éste a su vez va llamándolos para que ocupen empleos disponibles en su mismo trabajo (Portes, 2005).

Un aspecto que es pertinente mencionar, con respecto a la utilización del capital social, es que no solamente puede ser usado por los migrantes, sino que también puede

²³ Si bien el autor apela a un contexto migratorio de carácter internacional, consideramos que esto no afecta a la hora de aplicarlo en el caso de la migración interna.

ser usado por los empleadores. Ya que gracias a la red social de información que comparte con sus empleados, puede obtener información de posibles trabajadores si es que la requiere. Siguiendo esta idea, Durand (2010) comenta:

El capital social de los migrantes no sólo es útil para ellos mismos, también lo han utilizado intensamente los empleadores para conseguir nuevos trabajadores. De este modo se ahorran los costos que supone contratar a una compañía que cuente con una bolsa de empleo y, por otra parte, se ahorran los gastos de capacitación que recae en los trabajadores mismos (p. 72).

La creación de estos espacios es de suma importancia, ya que por un lado, los nichos étnicos laborales, pueden influir en el incremento o disminución del flujo migratorio a una determinada localidad (Garcés, 2011). También estos espacios propician lugares de interacción social de los migrantes, lo cual potencializa aun más su importancia en la dinámica migratoria y en la inserción laboral migrante.

Hasta el momento y según lo expuesto, la conformación de nichos étnicos laborales parecen ser resultado de la migración internacional, ya que en este tipo de migración, están en juego aspectos referentes al “origen común, la singularidad y homogeneidad cultural e identitaria nacionales” (Guarnizo, 2010, p. 47), aspectos que chocan con la llegada de “extraños”. Este mismo autor nos dice:

... la llegada de extraños ponen en tela de juicio los discursos de enraizamiento territorial, homogeneidad y estabilidad identitaria y racial de la nación... los que llegan por atentar contra la integridad de lo propio, que usualmente se ve como superior, especialmente si los recién llegados proceden de lugares considerados como menos prósperos, menos “desarrollados”, o menos “civilizados (p. 48).

En este sentido, el conflicto surgiría –por ponerlo de una manera burda- del choque entre lo nacional y lo extranjero. Siguiendo esta idea, en el interior de los países este conflicto no tendría por qué darse, ya que según lo apuntado por Guarnizo (2010), la nacionalidad nos da una supuesta homogeneidad social, cosa que en la práctica dista mucho de ser realidad. Esto se ve claramente ejemplificado con el caso de los migrantes indígenas, donde dichos grupos no responden al imaginario colectivo de la sociedad.

2.2.2. La inserción laboral indígena.

Al igual que la mayoría de los migrantes rurales, la población indígena migrante llega a los espacios urbanos en busca de mejores condiciones de vida, y “es justamente como fuerza de trabajo móvil que los indígenas están encontrando los elementos necesarios para su subsistencia” (González, 2009, p. 63).

La emigración indígena, se debe básicamente al rezago económico y social de sus comunidades. Bello y Rangel (2000) mencionan:

El deterioro de las economías campesinas, la pérdida y disminución de las tierras comunitarias, la carencia general de los recursos productivos, el crecimiento de la población, la salarización, la pobreza y la “atracción cultural” de las ciudad, son algunas de las causas de este tránsito que siempre ha tenido la misma dirección: campo-ciudad (p. 19).

El desplazamiento de esta población, se da principalmente hacia las ciudades grandes y medianas; donde muchas veces su condición étnica (diferente a los demás), hace que su adaptación a su lugar de llegada no sea nada fácil y su incorporación a la vida laboral se vea muchas veces limitada. Bello y Rangel (2000) explican otros factores:

El principal problema que enfrenta la población indígena migrante para su integración al mercado laboral urbano se encuentra en factores de tipo estructural, como la menor escolaridad relativa al conjunto de la población o la escasa o nula preparación para enfrentar las demandas de la estructura productiva (p. 22).

En general, los miembros de los pueblos indígenas se insertan en actividades consideradas de baja calificación, es decir, encuentran empleos en los cuales la preparación escolar (técnica o profesional) no es necesaria. Por ejemplo, es comúnmente sabido que el ramo de la construcción, es un nicho ocupacional por excelencia de la población indígena masculina y el trabajo domestico es un mercado laboral que dominan prioritariamente las mujeres indígenas. No obstante, es posible encontrar en casi todos las ramas, oficios y actividades económicas a población indígena.

Sin embargo, muchas veces dicha población, se ve confinada a un número específico de actividades, como lo dijimos líneas arriba, relacionadas con la baja

calificación, por lo cual muchas veces se ven sometidos a una serie de situaciones laborales que no les son del todo favorables.

La inserción de los trabajadores indígenas inmigrantes en los mercados de trabajo es directa, y en muy pocas ocasiones son reclutados para presentar pruebas que requieran de algún grado de capacitación, ya que debido a su situación étnica, son empleados casi exclusivamente en empleos informales y con características de trabajo flexible (Horbath, 2008, p.32).

Frente a estas desventajas a las que se enfrenta la población indígena a su llegada al lugar de destino, la utilización de su capital social es de suma importancia. Tener contactos que transmitan información sobre oportunidades de trabajo se vuelve fundamental. El próximo capítulo ubica un estudio de caso, en el cual se analizarán los puntos planteados hasta el momento.

Capítulo 3
**ESTUDIO DE CASO SOBRE TRABAJADORES EMIGRANTES
OAXAQUEÑOS EN LA FRANQUICIA DE PIZZERÍAS “PICCOLOS”**

En el siguiente capítulo se presenta el estudio de caso de un grupo de emigrantes internos pertenecientes al estado de Oaxaca, que han conformado espacios laborales en el sector de los servicios, que en este caso es el trabajo en pizzerías. La exposición del capítulo abordará en una primera instancia la metodología empleada para el estudio, y la otra parte del capítulo, narrará el proceso migratorio interno así como la formación de los nichos étnicos laborales, ayudándonos de las experiencias recopiladas mediante el trabajo de campo. En este sentido, conocer de viva voz la experiencia de los migrantes se considera necesario, para poder así elaborar una interpretación más incluyente del fenómeno estudiado.

Para nuestra investigación, es pertinente mencionar que tomaremos como base de nuestro análisis un enfoque de carácter cualitativo, que a grandes rasgos y de manera general, nos ofrece un acceso descriptivo y profundo del fenómeno estudiado, basándose en métodos de recolección de datos no estandarizados, es subjetivo y no se efectúan mediciones numéricas, por lo cual no hay estadísticas, no pretende la generalización ni parte de una realidad total, sino que busca la particularidad y postula que hay múltiples realidades, de acuerdo a cada investigación (Hernández y otros, 2006). La investigación cualitativa busca el cómo y el por qué se origina un fenómeno, dándole un sentido de interpretación a la investigación pues se acerca al significado que le dan los protagonistas y el propio investigador (García, 2010).

En este sentido, se utilizará como técnica principal la etnografía, la cual es una herramienta de la antropología y la etnología que sirve para extraer, interpretar y analizar los fenómenos sociales; esto con la finalidad de conocer las motivaciones de los entrevistados. Por tal motivo, se decidió utilizar como herramienta de extracción de datos, un cuestionario semiestructurado, ya que se consideró que dicha técnica es la más adecuada para acercarse a los sujetos de estudio, donde los temas de conversación giraron en torno a sus trayectorias migrantes y a su inserción laboral en las pizzerías, con lo cual se pretendió encontrar puntos de concordancia entre los entrevistados. Con esto se pretendió llegar a una interpretación lo más completa que se pudo sobre nuestro objeto de estudio, aprovechando las ventajas que nos ofrece dicho método de investigación.

Por otro lado, en nuestro análisis también se utilizarán técnicas de recolección de datos del método cuantitativo. El método cuantitativo, como su nombre lo indica, busca utilizar procedimientos estructurados para recolectar datos numéricos y presentarlos mediante procedimientos estadísticos, busca generalizar los resultados encontrados en un grupo (muestra) a una colectividad mayor (universo o población) (Hernández y otros, 2006). Pretende un punto de vista objetivo y parcial del fenómeno estudiado, postulando que sólo hay una realidad. El método cuantitativo es de gran utilidad cuando se busca medir la magnitud de un fenómeno.

3.1. Conformación de la muestra.

La muestra que se utilizó para el trabajo de campo, está conformada por emigrantes oaxaqueños que trabajan en alguna de las tres pizzerías en la que se supo de la presencia de dichos individuos. También se hizo trabajo de campo con los encargados de las pizzerías, esto con la finalidad de conocer el punto de vista de los empleadores. Para realizar este proceso se elaboraron cuestionarios semiestructurados tanto para el grupo de emigrantes oaxaqueños, como para los empleadores.

Las pizzerías seleccionadas son respectivamente:

- Pizzería “*Piccolos*” sucursal Escuadrón 201, ubicada en calle Fausto Vega Santander, N° 414, colonia Escuadrón 201.
- Pizzería “*Piccolos*” sucursal Pantitlán, ubicada en calle 4, N° 295 casi esquina con Guadalupe, colonia Pantitlán.
- Pizzería “*Piccolos*” sucursal Tlatelolco, ubicada en calle Manuel González N° 302, edificio Arteaga local 22, colonia Nonoalco Tlatelolco.

Cabe mencionar que en un principio se partió del supuesto de que sólo trabajaban en las sucursales elegidas, emigrantes pertenecientes a la comunidad de San Miguel Albarradas, pero al realizar el trabajo de campo nos dimos cuenta de que también laboraban en dichos lugares migrantes oaxaqueños de otras comunidades y personas que no eran emigrantes, por lo cual la muestra definitiva quedó constituida sólo por emigrantes internos pertenecientes o no, a una comunidad en particular, y a los encargados de dichos establecimientos.

El total de los entrevistados fueron 12 individuos, de los cuales 10 son hombres (8 pertenecientes a la comunidad de San Miguel Albarradas; 1 entrevistado proviene de Monte Liberal, municipio de Ojitlán; y el otro entrevistado es originario de Tuxtepec; estas tres comunidades mencionadas pertenecen al estado de Oaxaca). Las entrevistas se

completaron, como ya se mencionó, con las realizadas a 2 encargadas de las sucursales de Pantitlán y Escuadrón 201.

Un aspecto a considerar sobre los emigrantes del estudio, es que son hablantes de una lengua indígena: los emigrantes de San Miguel hablan zapoteco; el emigrante de Monte Liberal, habla chinanteco en dos variantes, el alto y el bajo; por su parte el emigrante de Tuxtepec manifestó no hablar alguna lengua indígena, pero si expresó que habla el idioma inglés, esto por su estadía desde temprana edad en dicho país. Saber si hablaban o no una lengua distinta al castellano es un dato importante, ya que en un país, donde se supone todos somos iguales, el rasgo para hablar de un nicho étnico se determinó con base a su procedencia (su lugar de origen), así como a su formación cultural, donde la lengua nos sirvió como un rasgo distintivo.

El trabajo de campo tuvo una duración aproximada de 3 semanas, iniciando el día 4 de diciembre del 2012 y concluyendo el día 21 de diciembre del 2012. Cabe mencionar que antes del trabajo de campo, ya se había realizado una investigación bibliográfica de los temas a tratar, con la que se pudieron realizar los dos primeros capítulos de esta tesis.

La primera sucursal que se visitó fue la sucursal “*Piccolos*” Pantitlán. Ahí se pudieron realizar 4 entrevistas, 3 a trabajadores (entre repartidores y cocineros) y una más a la encargada de dicha sucursal. La siguiente pizzería que se visitó fue la que se encuentra en Tlatelolco, en la cual sólo se pudieron realizar 3 entrevistas a los trabajadores. Para finalizar, se hizo trabajo de campo en la sucursal de Escuadrón 201, donde se realizaron 5 entrevistas, (4 a trabajadores y 1 a la encargada del establecimiento). En dichas entrevistas se tuvo la oportunidad de conocer mediante el cuestionario semiestructurado, los motivos y dinámicas que siguieron dichos emigrantes para salir de su lugar de origen y encontrar un trabajo.

Ya que se ha planteado la línea metodológica de la investigación, ahora pasaremos a abordar el estudio de caso. Para realizar dicho cometido presentamos algunas características que hacen posible la expulsión de población del estado de Oaxaca, para luego, con ayuda de las historias de vida, tratar de ejemplificar este proceso.

3.2. La emigración en el estado de Oaxaca.

Tratar de explicar el fenómeno migratorio en Oaxaca, supone adentrarnos en una serie de cuestiones sumamente amplias y complejas, que responden a sus propias

particularidades, pero a la vez, como parte de un proceso mayor, el proceso migratorio interno en México. Ya en el capítulo dos, se trataron de explicar, desde una perspectiva histórico-estructural, las causas de dichos movimientos humanos, analizados desde la perspectiva regional de Latinoamérica y luego aterrizándolo en el caso de nuestro país.

Siguiendo esta línea, creemos pertinente elaborar un marco referencial general que nos ayude a comprender, desde una perspectiva estructural, los factores que hacen posible la expulsión de población del estado de Oaxaca.

En su trabajo *migración y pobreza en Oaxaca*, Margarita Alvarado (2008) propone cuatro condiciones que hacen posible la migración en el estado: 1) existencia de elevadas tasas de marginación y pobreza; 2) la presencia de la actividad rural con un importante deterioro y en donde se ocupa más de la mitad de la población económicamente activa; 3) la falta de empleos bien remunerados, aunado a la baja calificación y analfabetismo de la población; y 4) las redes sociales que impulsan los movimientos poblacionales. A continuación expondremos dichos factores que afectan a los migrantes estudiados.

a) Sociales.

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), la marginalidad²⁴ es concebida como un problema estructural de la sociedad y expresa:

la dificultad para propagar el progreso en el conjunto de la estructura productiva, pues excluye a ciertos grupos sociales del goce de beneficios que otorga el progreso de desarrollo. La precaria estructura de oportunidades sociales para los ciudadanos, sus familias y comunidades los expone a privaciones, riesgos y vulnerabilidades sociales, que, a menudo, escapan al control personal, familiar y comunitario, cuya reversión requiere del concurso activo de los agentes públicos, privados y sociales (CONAPO, Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010, p. 11).

²⁴ La marginación y la pobreza se pueden llegar a confundir, en este sentido para la CONAPO: “En términos estrictos, los conceptos de pobreza y marginación no son sinónimos, pues aluden a fenómenos estructurales diferentes dentro de una localidad, donde el punto de intersección es precisamente este espacio geográfico. No obstante, uno apunta a las características endógenas (pobreza) y el otro a características de carácter exógeno o estructural (marginación)” CONAPO, Índice de marginación por localidad, 2010 b, p. 12.

Por su parte la pobreza es un tema ligado al de marginación, ya que la primera determina a la otra. Si vivimos en una comunidad que se encuentra al margen de la producción social, ésta no generará los recursos necesarios, y por consecuencia provocará niveles altos de pobreza. Determinar qué es ser pobre, quién es pobre o cómo se mide la pobreza es un tema complicado, ya que para determinarlo se tienen que tomar cuestiones de ingreso (económicas), de perspectiva sociológica (aspiraciones y expectativas de vida), ideológico y hasta en el nivel político (CONAPO, índice de marginación por localidad 2010).

En el caso de Oaxaca, los indicadores que utiliza la CONAPO para medir la marginación y la pobreza, muestran a dicho estado, como uno de los mayores lugares con altas tasas de marginación y pobreza. Datos del censo de población y vivienda del INEGI 2010, posicionan el estado de Oaxaca, como la tercera entidad federativa con un nivel de marginación muy alto, sólo atrás de Guerrero y Chiapas. Por poner un ejemplo, del total de población de Oaxaca que asciende a 3,801,962 habitantes en el 2010, el 57.77% de su población ocupada, recibe un ingreso de hasta 2 salarios mínimos, arrojando un índice de marginación total del 80.48% (INEGI, 2010).

En este sentido, el trabajo de campo nos muestra que de los 10 entrevistados, 6 migraron por motivos de carácter económico, es decir, relacionados a las condiciones de pobreza de su comunidad de origen. Este es el caso de Edilberto, un emigrante perteneciente a la comunidad de Monte Liberal, municipio de Ojitlán Oaxaca, quién a sus 19 años, vive su primera experiencia fuera de su lugar de origen, en donde el factor de la falta de empleo fue el motivo de su partida, de ahí usando sus redes sociales pudo encontrar alojamiento en el estado de México y posteriormente encontrar trabajo. En sus palabras Edilberto nos comenta:

Lo que pasa es que me salí de mi pueblo, porque no tenía trabajo. Trabajé dos años y me sacaron por el chisme en el hule. De ahí, me quedé una semana con mi mamá, de ahí le hablé a mi tío para pedirle un favor, que me quedara en su depa. Al tercer día me vine pa aca, y me estuve una semana sin hacer nada. Luego mi tío me consiguió trabajo en una empresa de plásticos en Azcapotzalco, no me gustó el trabajo, era muy sucio, era de pintar cosas. De ahí llegó un primo, que me dijo que necesitaban gente en esta pizzería. El trabajo aquí se me ha hecho fácil, soy cocinero, en Oaxaca ganaba más, pero ni modo”

(Edilberto Justo Martínez, trabajador “*Piccolos*” Tlatelolco, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Si bien los factores de pobreza son una causa de la expulsión de la población, el trabajo de campo no arrojó ejemplificaciones tan claras al respecto, situación que se tratará de comentar en los puntos finales, y que sin duda es interesante.

b) Económicos.

El estado de Oaxaca, tiene como elemento central de su desarrollo económico las actividades relacionadas al campo, pese al gran peso que este factor tiene, paradójicamente este sector no ha podido desarrollarse a plenitud. Dentro de las causas generales que podemos mencionar es que la geografía del estado es sumamente accidentada y muy poca tierra es de buena calidad; por lo cual no es posible implementar un cultivo de gran escala, ni la explotación masiva agropecuaria.

Por otro lado factores como el uso de técnicas inapropiadas y obsoletas de cultivo, la deficiente o nula planeación de la producción, falta de capacitación, el excesivo intermediarismo, el exiguo financiamiento y el poco apoyo estatal y federal son otros de los puntos que hacen que el campo oaxaqueño no alcance su máximo potencial (Alvarado, 2008). La experiencia del Sr. Pánfilo puede ayudarnos a ejemplificar este caso.

Al igual que muchos de sus paisanos o familiares, el Sr. Pánfilo tuvo que dejar su lugar de origen por causas económicas, según lo que nos platicó en la entrevista, él ha sido un emigrante de retorno, es decir, ha salido y regresado a su lugar de origen en al menos tres oportunidades, la última vez que regresó a su comunidad se dedicó a la explotación forestal ya que la producción en el campo es poca, y en la mayoría es sólo de autoconsumo. Al respecto él nos comenta:

Ya al último ya no se da como antes, ya namás se da pa comer, pa vender ya no; como desde hace siete años ya no sale para vender en Mitla (Pánfilo Martínez Martínez, trabajador “*Piccolos*” Escuadrón 201, fecha de la entrevista: 21-Dic-2012).

El trabajo en el campo, según las experiencias de los diferentes entrevistados es sólo para el consumo de cada familia, cada grupo siembra su pedazo de tierra, principalmente frijol, maíz y calabaza. Lo obtenido de la cosecha no encuentra un mercado donde se pueda vender, por lo cual la importancia que se le da a este sector de la producción es mínima

c) Educación.

La relación que existe entre el nivel de educación y la aspiración a obtener un empleo es innegable. En este sentido, la CONAPO, menciona que la posibilidad de que una persona obtenga conocimientos mediante una instrucción escolar, significa obtener un mayor número de herramientas para afrontar las diferentes situaciones de la vida, especialmente como la actividad laboral.

El censo de población y vivienda del 2010, muestra que el estado de Oaxaca cuenta con un 16.38% de su población de 15 años o más analfabeta, y un 33.85% de sus habitantes de 15 años o más no tienen la primaria completa (INEGI, 2010). Dicha población se encuentra en su mayoría en las áreas rurales, donde las condiciones del campo, fomentan la migración. Dichos migrantes al llegar a su lugar de destino, y por falta de niveles básicos de educación, se ven en la necesidad de aceptar trabajos en condiciones precarias y de explotación. El caso de Eliazar nos da un ejemplo de esta situación.

No, casi no hay trabajo, para que digamos que te paguen con dinero o así, puedes hacer trabajo pero intercambiado ya sea digamos, un día le vas a ayudar a una persona y ya al siguiente día te va ayudar y así, pero de dinero que veas casi diario no hay y por eso es que mejor decidí salir para buscar trabajo, un trabajo fijo y que me paguen un sueldo (Eliazar Martínez Nicolas, trabajador “*Piccolos*” Pantitlán, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Con respecto al tema de la educación, es interesante que el trabajo de campo realizado mostrara que el segundo motivo por el cual los entrevistados salían de su lugar de origen era por causas de educación. La necesidad de seguir estudiando en busca de acceder a un mejor nivel de vida con base a la educación se manifiesta en algunos casos, aunque paradójicamente a esto, se encontró que ninguno de los entrevistados continuó la escuela, por lo general la abandonaron y se dedicaron a trabajar. Así lo muestra la experiencia de Santiago, migrante con amplia experiencia en trabajo en pizzerías, quién nos platica:

A los 13 años me vine en la Cd de México, me trajeron para estudiar, me trajo una de mis hermanas, para hacer la primaria y la secundaria (Santiago Cruz Martínez, trabajador “*Piccolos*” Pantitlán, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Lo que se pudo observar es que el deseo de que continúen los estudios proviene por parte de la familia y muchas veces los involucrados no quieren seguir estudiando por falta de interés, su prioridad es conseguir un trabajo para ganar dinero. Así lo muestra la experiencia de Eliazar, quién tenía el apoyo de sus padres para continuar en la escuela, pero él ya no lo quiso hacer, y nos dice:

Bueno, yo migré aquí la primera vez cuando a los 15 años, y éste, fue por motivos de estudio, que según yo tenía que estudiar aquí, pero ya después como no me gustó, no me hallé, volví a regresar a mi pueblo (Eliazar Martínez Nicolas, trabajador “Piccolos” Pantitlán, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Otro aspecto a mencionar con respecto al tema de los trabajos en los lugares de origen, es que si bien los que hay son pocos y no son bien remunerados económicamente hablando, también existe un factor de rechazo a las actividades del campo, conjuntada con una inquietud por parte de los emigrantes por conocer nuevos lugares y dedicarse a otra cosa, así lo muestra el relato de Onofre, que comenta:

En San Miguel estudié. Allá terminé la tele secundaria, el trabajo que tenía allá es campesino. De hecho ya no me latió de eso, del campo, por eso voy a ver a la ciudad. Le dije a mí papá, porque él tenía sus ganados, me dijo te quedas al campo, pero como no me gustó me vine aquí (Onofre Martínez Cruz, trabajador “Piccolos” Tlatelolco, fecha de la entrevista: 5-Dic-2012).

Estas diferentes posturas no muestran que existe una amplia gama de variables que propician la expulsión de población y que aunque el detonante de salida es el factor económico, existen otras circunstancias que hacen posibles los movimientos de población.

d) Las redes sociales.

Al respecto de este tema, ya en el capítulo uno de esta tesis se hizo un apartado respecto a la importancia que juegan las redes sociales en el proceso migratorio, sólo para recordar, las redes sociales hacen referencia a la interacción que se dan entre individuos, grupos o comunidades. En el caso migratorio, estas redes sociales le proporcionarán al migrante una serie de beneficios como la obtención de información, apoyo económico o alojamiento en el lugar de destino, por lo cual se puede hablar de la existencia y uso de capital social.

Muestra de esto es que de los 10 entrevistados, todos manifestaron que tenían un pariente o conocido en el lugar de destino, y donde también expresaron que el contar con estas personas fue de mucha importancia a la hora de tomar la decisión de migrar, así lo muestra la experiencia de Eliazar:

Bueno, de hecho cuando había acabado la secundaria, como ya no quería estudiar, decidí que tenía que trabajar y como tengo un conocido de allá de otro pueblo, de San Miguel, pues ya, me dijo que tenía trabajo en el D. F. y que si quería yo trabajar y ya después me vine a trabajar. Como tengo unos tíos aquí, ellos me dieron hospedaje y me apoyaron para buscar trabajo, y ya fue como me recomendó aquí en la “*Piccolos*” (Eliazar Martínez Nicolas, trabajador “*Piccolos*” Pantitlán, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Sin duda, contar con una red social que informe sobre posibles oportunidades de trabajo es de suma importancia, el capital social expresado en sus redes sociales es una herramienta esencial para que los individuos de nuestra muestra hayan tomado la decisión de partir de su lugar de origen. Este es el caso de José Antonio, quién nos comenta:

Bueno, yo salí de mi pueblo porque mi hermana me dijo: -aquí no vas a hacer nada, no hay trabajo, cuando tengas familia con qué la vas a mantener. Fue por eso que me fui a Oaxaca. Trabajé con un hermano en su pizzería y estudiaba, pero no pude, en la escuela yo no entendía muchas cosas, la dejé y mejor me vine con unos familiares al distrito. Acá conseguí trabajo en la “*Piccolos*” con unos paisanos (José Antonio Martínez Olvera, trabajador “*Piccolos*” Escuadrón 201, fecha de la entrevista: 21-Dic-2012).

En este caso, podemos ver como la experiencia de la hermana de José Antonio, fue la que impulsó la salida de su hermano de su comunidad. Gracias a su capital social pudo encontrar tanto en la capital de Oaxaca como en el Distrito Federal, una oportunidad laboral. En este sentido podemos afirmar que sus redes sociales fueron el factor principal para que él tomara la decisión de emigrar.

3.3. El trabajo en las pizzerías: los emigrantes oaxaqueños en la franquicia de “Piccolos”.

Una de las particularidades que se observó en el grupo de estudio, fue que dicho conglomerado de emigrantes, tendía a agruparse laboralmente en el sector de los servicios, que en este caso es el trabajo en pizzerías, motivo por el cual dichos espacios conformaban nichos laborales étnicos. Al respecto de este punto, pasaremos a exponer de forma breve la historia de la franquicia de pizzería “Piccolos”, lugar en el que trabajan los emigrantes.

Según la entrevista realizada a la encargada de la sucursal de Pantitlán Lorena Rojas y a la encargada de la sucursal de Escuadrón 201, la Sra. Gloria Salazar, la idea por poner una pizzería surgió por parte de un pariente, el Sr. Guillermo, que en ese momento estaba buscando poner un negocio familiar. Lorena nos comenta:

Esta pizzería abre sus puertas por primera vez en 1989, la funda pues mi tío Guillermo y mi tía Evelia, solamente porque mí tío tenía un compañero que tenía una pizzería en otro lado con otro nombre. Todavía no existía “Piccolos” y resulta que el local se queda vacío, el local pertenece a mí abuelo, anteriormente había una farmacia aquí, entonces quedó vacío el local y mí abuelo le preguntó a sus hijas qué negocio podrían poner ellos para ya no rentarle a otra persona y el esposo de una de sus hijas, que es mi tío Guillermo, propone que sería una buena idea poner una pizzería y lo intentan. Se asesoran con ese amigo de ellos, él mismo les dice más o menos donde podrían localizar una persona que se dedique a hacer pizzas a un pizzero, y los orienta. Ellos van, conocen a esta persona, lo invitan a participar con ellos y con un sólo empleado abren las puertas, y como en la colonia, prácticamente en toda la ciudad, no había pizzerías, pues fue un éxito, fue un éxito la pizzería de entrada (Lorena Rojas, encargada “Piccolos” Pantitlán, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Como se puede hacer notar, el negocio inició como un proyecto familiar, que con el tiempo poco a poco fue creciendo, al grado que en la actualidad cuentan con cinco sucursales más. Un aspecto importante por mencionar, es que desde su fundación, estas pizzerías han laborado con trabajadores de la comunidad de San Miguel Albarradas, donde uno de estos miembros fue su primer trabajador, de ahí, ese mismo trabajador fue trayendo a familiares o paisanos de su comunidad, situación que se ha

mantenido hasta la fecha, ya que según los datos obtenidos en nuestra investigación, de los diez entrevistados, ocho pertenecen a dicha comunidad y han obtenido su empleo gracias a que un familiar o pariente lo ha recomendado. La Sra. Gloria comenta:

Sí, siempre la mayoría de los empleados han sido de esa misma zona, San Miguel Albarradas, o de Mitla, Tuxtepec, Santa María, de pueblos aledaños (Gloria Salazar, encargada “*Piccolos*” Escuadrón 201, fecha de la entrevista: 21-Dic-2012).

Al tratar de indagar con los empleadores sobre la preferencia de contratar personal emigrante, nos encontramos dos respuestas. La primera de ellas tiene que ver con la practicidad, es decir, si se necesita personal es más fácil que los encargados hagan uso de su capital social con sus trabajadores para que éstos a su vez, usen sus redes de información para transmitir la existencia de una oportunidad laboral. Por otra parte, la experiencia y confianza que les da a los empleadores el haber trabajado durante tantos años con gente de una misma comunidad, como lo es el caso de San Miguel Albarradas, hace que de manera no explícita se inclinen por dichos trabajadores, así lo comentó una de las encargadas:

Bueno lo primero es la practicidad. Estás buscando una persona y yo personalmente siempre publico en internet²⁵ o un letrero en la sucursal de que se necesita personal, pero generalmente, lo más pronto es que ellos conecten con alguien que necesite trabajo, tenga o no tenga experiencia y pues la confianza que nos dan los años de ya conocer a su gente en cuanto a su responsabilidad y honestidad, pues nos hacen que confiemos en la persona que van a traer recomendada (Lorena Rojas, encargada “*Piccolos*” Pantitlán, fecha de la entrevista: 4-Dic-2012).

Por su parte, casi todos los entrevistados manifestaron haber laborado con anterioridad en al menos dos pizzerías más, así lo muestra la experiencia del Sr. Anacleto Martínez, quién ha trabajado en cuando menos 6 pizzerías diferentes, un poco de su experiencia nos ayudaría a ejemplificar este caso:

El primer trabajo que tuve fue en una pizzería de lava trastes, la pizzería se llamaba “*Olaf*”, trabajé 8 meses, porque me pagaban lo

²⁵ La página electrónica de la pizzería es <http://www.piccolopizzas.com.mx/home/>

mínimo, había mucho trabajo y no querían subir el sueldo, me salí y trabajé en varias pizzerías. En pizzería “*Napoli 90*”, en Carmelo Reyes, ahí dure 8 meses, mi tío me dijo -¿te están pagando bien?- , yo te recomiendo con un amigo en Tlanepantla, pizzería “*Bambinos*”. Duré tres años, tuve una bronquita; me subieron el sueldo y me querían mangonear, se pusieron muy exigentes. Luego entre en pizzería “*Charlys*”, fui recomendado. Me vino a buscar su hijo de la Sra. para trabajar en Ticoman, “*Bambinos*” sucursal, ahí trabajé un año. De ahí me salí y me fui con su tío de mi Sra. ahí en Ameca, estuve tres años trabajando. Intenté poner lo mío, estuve tres años, pero pues no, no funcionó, me salí por desesperación (Anacleto Martínez, trabajador “*Piccolos*” Tlatelolco, fecha de la entrevista 5 de Dic-2012).

Según los datos obtenidos, los emigrantes prefieren este tipo de trabajos por comodidad, la comida es gratis, no se les piden documentos, no se hacen entrevistas laborales, sólo son recomendados; por otro lado se sienten en confianza trabajando con familiares o amigos, lo cual les da seguridad, no importa que sepan o no el oficio, sus paisanos les enseñan y donde la edad no es un factor de restricción, ya que se admite a gente joven y a personas maduras. Otro aspecto a señalar es que la paga está por encima del mínimo y aunque no cuentan con seguridad social, si cuentan con el apoyo de los patrones y gozan de prestaciones y vacaciones como dicta la ley.

Al tratar de preguntarnos por la sobre representación de estos emigrantes, según lo comentado por las encargadas de los establecimientos, los empleos no están restringidos a emigrantes, están abiertos a todo aquel que desee laborar con ellos, sólo que según lo que nos explicaron, son estos emigrantes los que se acomodan más al perfil requerido, ya que los horarios laborales y el trabajo que se realiza en las pizzerías, muchas veces no son del agrado de las otras personas. Por otro lado, el método de contratación sigue siendo por excelencia el de la recomendación, y aunque en últimas fechas se han implementado nuevas formas de contratación de personal, como los anuncios en internet, éstos son poco utilizados.

Sin lugar a dudas, el uso del capital social en su forma de redes sociales en el proceso migratorio, así como en la conformación de nichos laborales étnicos ha quedado ya plasmado en el presente capítulo. Los factores de expulsión poblacional antes mencionados, ponen de manifiesto que comunidades como San Miguel Albarradas

generan las condiciones necesarias para que su población vea en la migración una posible solución a sus problemas y el trabajo en las pizzerías ha posibilitado la formación de espacios laborales específicos para dichos migrantes.

REFLEXIONES FINALES

Durante el transcurso de la presente investigación, prevaleció la inquietud y el interés por conocer la dinámica del proceso migratorio interno y como éste a su vez, ha propiciado la creación de nichos étnicos laborales. Ambas inquietudes analizadas en el texto, están ligadas por el concepto de capital social, el cual supone que los individuos al estar insertos en sus redes sociales, son partícipes de una serie de recursos, como lo puede ser el acceso a información valiosa sobre lugares de destino y oportunidades de trabajo.

El planteamiento inicial que dio pie a esta investigación fue la formulación de una tesis central que guiará la misma; nuestra hipótesis de partida fue que las malas condiciones de vida (pobreza, falta de trabajo bien remunerado y poca o nula actividad del campo) en los lugares de origen de los migrantes, han creado las condiciones necesarias para que se dé una expulsión de su población en busca de mejores condiciones de vida. Sin lugar a dudas, la principal causa que originan los movimientos poblacionales hoy en día, tienen que ver a cuestiones de carácter económico; la gente se ve en la necesidad de salir de sus lugares de origen por qué no encuentran los suficientes medios o los que ellos consideran necesarios para llevar una vida adecuada.

En este sentido y de acuerdo a la investigación bibliográfica que se realizó, podemos decir que estos problemas de carácter económico tienen su origen estructural en procesos históricos precisos, así lo demuestra el caso de Latinoamérica. Esta región del continente americano, experimentó a mediados del siglo XX un gran movimiento poblacional de carácter interno, que se dio principalmente en dirección campo-ciudad.

Esta tendencia del flujo de personas se mantuvo más o menos constante hasta la década de 1980, periodo en el cual se implementó el llamado modelo económico neoliberal, situación que redireccionó los flujos migratorios hacia los países desarrollados y hegemonizó los movimientos poblacionales transnacionales.

En el caso de México, estos cambios trajeron consigo una serie de beneficios para el desarrollo del país, pero también crearon las condiciones para que se dieran diferencias económicas, entre las diversas zonas del territorio, como lo es el estado de Oaxaca, entidad que hoy día se encuentra dentro de los tres estados con mayores índices de marginación, pobreza, analfabetismo y atraso económico.

Esta situación se puede apreciar de mejor forma en comunidades campesinas que se encuentran alejadas y marginadas de los grandes centros productores de las ciudades más grandes. Este es el caso de la comunidad de San Miguel Albarradas, lugar de procedencia de la mayoría de nuestros entrevistados, donde de acuerdo a los datos obtenidos en el cuestionario semiestructurado, el principal motivo que tuvieron los emigrantes para salir de su comunidad fue provocada por motivos económicos.

Un aspecto a señalar y que sólo mencionamos brevemente en el capítulo tres, tiene que ver al tema de la educación. El trabajo de campo mostró que la segunda causa que motivó la salida de los entrevistados tiene que ver con la idea de seguir estudiando. Los migrantes más maduros compartieron que fueron sus familiares los que los sacaron de su pueblo para que pudieran continuar con sus estudios en el Distrito Federal, este es el caso de Santiago Cruz y Anacleto Martínez, dos emigrantes que salieron a muy temprana edad de su comunidad porque su hermana y prima respectivamente, querían que siguieran con la escuela.

Como lo mencionamos en el capítulo anterior, ninguno de los emigrantes pudo continuar con los estudios, ya que de acuerdo a lo que mencionaron, ellos tenían que estudiar y trabajar medio tiempo, para apoyar en la economía del hogar, motivo por el cual prefirieron trabajar y abandonar la escuela.

Esta idea de salir para seguir con los estudios está presente en las nuevas generaciones de emigrantes, como es el caso de Isidro Martínez y José Antonio Martínez Olivera, quienes salieron de su lugar de origen para seguir sus estudios. Isidro nos cuenta que llegó a la capital para estudiar en la Escuela Nacional de Música de Bellas Artes; por su parte José Antonio intentó continuar con la educación preparatoria en Oaxaca centro; no continuaron con sus estudios y decidieron conseguir un empleo.

En este sentido, podemos asegurar que nuestra hipótesis de partida pudo ser corroborada tanto a nivel bibliográfico, como a nivel del trabajo de campo. Sin lugar a dudas las pocas oportunidades de desarrollo que se presentan en comunidades como San Miguel Albarradas son el factor principal que propicia la expulsión de su gente.

Como ya se ha expresado en varias ocasiones a lo largo de la presente tesis, el capital social expresado en la forma de redes sociales, es una herramienta de suma importancia en el proceso de emigrar. Si bien el detonante es el factor económico, el uso del capital social constituye según lo que venimos apuntando, el mejor posibilitador de flujos de personas.

De los 10 entrevistados todos manifestaron haber contado con un familiar o un conocido en el lugar de destino y comentan que tener esta información fue de gran importancia a la hora de tomar la decisión de salir de su hogar. Igualmente manifiestan que de no haber contado con este conocido, les hubiera costado más trabajo tomar la decisión de partir. Es ahí donde podemos detectar la importancia que tiene el capital social en su forma de redes sociales, ya que estas impulsan y dirigen el flujo migratorio, prueba de ello, es que casi todos los entrevistados manifiestan vivir en la misma colonia que sus paisanos, ya que al llegar a su destino, los emigrantes son informados sobre lugares de renta de viviendas, que por lo general son baratas, justo lo que ellos necesitan.

Una vez establecidos, los emigrantes tienen como prioridad básica la obtención de un empleo para poder subsistir. Nuevamente el uso de su capital social les presenta la herramienta primordial para solucionar este obstáculo. Son sus familiares o paisanos los que muchas veces con antelación, les han informado sobre la existencia de oportunidades de trabajo. Generalmente los emigrantes tienden a insertarse en actividades de poca calificación como la construcción (albañilería) en el caso de los hombres o el servicio doméstico en el caso de las mujeres.

Lo observado en el grupo de estudio, es que los emigrantes de San Miguel Albarradas, han conformado a largo de casi tres décadas de migración espacios laborales en el ramo de los servicios, que en este caso es el trabajo en pizzerías. El trabajo de campo mostró que fueron los llamados “pioneros” quienes abrieron las puertas a sus familiares y paisanos para que pudieran ocupar estos espacios de trabajo. Así lo constata la entrevista realizada a la encargada de una de las sucursales de la muestra, quien nos comentó que fue precisamente un trabajador de San Miguel Albarradas el primer trabajador que tuvieron y que de ahí él fue trayendo y recomendando a más personas de su comunidad, lo cual provocó un efecto multiplicador ya que las redes sociales se expandieron, informando así a más de sus paisanos.

También tenemos que hacer mención que el uso del capital social no está solamente restringido a los emigrantes, sino que también es aprovechado por los empleadores, ya que ellos al igual que sus empleados, utilizan su capital social y usan sus redes sociales para proveerse de mano de obra que necesitan. Este método de obtención de trabajo ha sido efectivo tanto para los emigrantes que buscan empleo,

como para los empleadores que buscan personal de confianza que labore con ellos, este es el caso del grupo que estudiamos.

De las 3 pizzerías a las que pudimos tener acceso, se pudo constatar que la mayoría de sus empleados eran emigrantes internos, pertenecientes en lo general al estado de Oaxaca y en lo particular a la comunidad de San Miguel Albarradas; solamente dos de los entrevistados manifestaron pertenecer a una comunidad diferente, en este sentido se planteó tomar como generalidad el caso de San Miguel Albarradas, por ser la comunidad que arrojaba el mayor número de emigrantes de nuestro estudio.

El número de empleados en cada pizzería no es constante, hay veces que según lo que nos comentaron las encargadas, se trabaja con más o menos trabajadores, pero siempre son en su mayoría trabajadores emigrantes de San Miguel (estimamos que los trabajadores oaxaqueños aportan más del 80% de mano de obra). En este sentido podemos afirmar que en las tres pizzerías hay una sobre representación de trabajadores emigrantes, lo cual habla de un espacio laboral ocupado por un determinado grupo, lo que no queda tan claro es si en esos espacios laborales se reproduce alguna característica cultural propia del grupo. Esto se debe a que si bien los trabajadores son emigrantes oaxaqueños, no todos comparten los mismos patrones culturales.

El único caso que pudo constatar la existencia de un nicho étnico laboral, manifestándose no sólo por la sobre representación numérica de sus trabajadores, sino por la manifestación de algún rasgo cultural, fue en la sucursal de pizzas “*Piccolos*” Escuadrón 201; donde de los cinco trabajadores que laboran en ese establecimiento, cuatro pertenecen a la comunidad de San Miguel Albarradas, y el rasgo cultural que se pudo apreciar fue el uso de su idioma materno, es decir el zapoteco. Este grupo, si bien, puede comunicarse en lengua castellana, prefiere hablar en zapoteco entre ellos.

Es interesante mencionar que al indagar sobre la preferencia por laborar en este tipo de trabajo, las respuestas giraban en torno a un sentimiento de confort en estos espacios, ya que al estar rodeados de sus familiares y paisanos, los emigrantes se sienten más a gusto, más en confianza, por lo tanto surge un sentido de identidad con un igual, alguien que no los discrimina por su forma de vestir, de hablar o por su físico.

De igual manera, los empleadores mostraron una mayor afinidad por contratar a personas de esa comunidad, ya que según lo que nos comentaron, son gente de confianza y trabajadora. Y aunque los puestos de trabajo no están restringidos únicamente para personas migrantes, la evidencia recopilada sugiere que es este grupo el más numeroso en el trabajo.

Hoy en día, en un mundo cada vez más globalizado, donde las desigualdades económicas y sociales se vuelven cada vez más marcadas, la salida de población de los lugares donde no se es participe de este desarrollo es cada vez más común. En la actualidad, los grandes movimientos de personas han tomado un marcado carácter internacional, donde gente de todo el mundo sale de su país en busca de mejores oportunidades de vida en países más desarrollados. Pese a que la migración internacional se ha vuelto hegemónica, la migración interna, es decir la que se da dentro de las fronteras estatales de cada país, sigue su camino y su propia dinámica de desarrollo.

Al término de la presente investigación, se pudieron conseguir los objetivos trazados en la misma, aunque muchas interrogantes más se han presentado a nuestro entender, ya que migrar no sólo implica un cambio de residencia de una determinada localidad a otra, antes que nada, tenemos que ver que somos seres con una carga cultural y que es con esa carga con la que nos desplazamos.

Otro aspecto que hay que mencionar es que muchas veces a la hora de hacer un análisis sobre el tema de la migración, se deja de lado la otra cara de la moneda, es decir, no se mencionan las repercusiones que la salida de población generan en el lugar de origen. Muchas de estas inquietudes se fueron manifestando en el transcurso de la investigación como por ejemplo: ¿qué costumbres o tradiciones se siguen llevando a cabo en el nuevo lugar de destino?, ¿subsiste un sentido de pertenencia con su comunidad de origen por parte de los emigrantes? o, ante la gran salida de habitantes de una comunidad, ¿qué es lo que pasa con ese lugar?, ¿cuáles son las repercusiones que se originan en el lugar de expulsión de los migrantes?

A la luz de estas observaciones, la migración interna de comunidades rurales como San Miguel Albarradas y la conformación de los nichos étnicos, se convierten en una opción para los emigrantes por conseguir una mejor forma de vida, el escape de su lugar de origen se vuelve en muchos casos su única alternativa.

ANEXO

Cuestionario semiestructurado

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**



CUESTIONARIO SEMIESTRUCTURADO.

El objetivo de la prueba, consiste en analizar si existe o no capital social en el proceso migratorio y en la conformación de nichos étnicos laborales; si ese es el caso, interpretar que tan significativa es dicha herramienta.

Entrevistador: _____

Fecha: _____ No. de entrevista: _____

Hora: _____ Lugar: _____

ANEXO I. DATOS GENERALES.

Nombre del entrevistado/a (opcional): _____

Edad: _____

Sexo: _____

Estado civil: _____

Escolaridad: _____

Lugar de origen: _____

Lugar de residencia actual: _____

¿Habla alguna lengua indígena? Si No ¿cuál? _____

ANEXO II. MOTIVOS DE LA MIGRACIÓN.

1) ¿Cuáles fueron las causas principales de su migración?

- a) económicos
- b) políticos
- c) sociales
- d) culturales
- e) religiosos
- f) otros ¿cuál? (opcional) _____

2) ¿Es la primera vez que migra?

SI NO

3) Si contesta negativamente la pregunta anterior, ¿Cuántas veces ha migrado? _____

4) ¿A los cuantos años migro por primera vez? _____

5) ¿Tenía usted algún familiar o conocido que emigró con anterioridad y que le impulsará en su decisión de migrar?

SI NO

6) Si contesta afirmativamente a la pregunta anterior, ¿Qué tan importante fue contar con familiares o parientes que le informaran u orientaran para tomar su decisión de emigrar?

- a) mucho
- b) poco
- c) no influyó en su decisión de emigrar

7) Si usted no hubiera tenido familiares o parientes que le informaran y ayudaran a migrar, ¿hubiera emigrado?

SI NO

ANEXO III.LA INSERCIÓN LABORAL EN LAS PIZZERÍAS.

8) ¿Cómo se enteró de su empleo actual?

- a) anuncio de ocasión (periódico, internet, etc.)
- b) fue informado por un familiar o pariente
- c) por casualidad

9) ¿Cómo ingresó a su empleo actual?

- a) hizo una entrevista de trabajo
- b) entro directamente a laborar porque un familiar o pariente lo recomendó

10) ¿Algún familiar o pariente labora en el mismo tipo de trabajo, es decir, en otras pizzerías? (si responde afirmativamente, puede marcar más de dos opciones)

SI NO

- a) esposa/o
- b) hijos
- c) primos/tíos
- d) otros parientes

11) ¿Sabe usted como consiguieron ellos el empleo?

SI NO

- a) anuncio de ocasión (periódico, internet, etc.)
- b) fue informado por un familiar o pariente
- c) por casualidad

12) ¿Ha pensado en cambiar de empleo?

SI NO ¿por qué? _____

ANEXO IV. PREGUNTAS ABIERTAS.

13) ¿Me podría platicar sobre su experiencia migratoria?

14) ¿Me podría contar cómo obtuvo su trabajo actual?

ANEXO V. ENTREVISTA A LOS EMPLEADORES.

Documentar si se puede la historia de la pizzería

16) ¿Recuerda de donde eran sus primeros empleados? _____

17) ¿Recuerda a su primer empleado de San Miguel? _____

18) ¿Por qué contrata personas de dicha comunidad?, ¿qué ventajas y que desventajas le ofrecen este tipo de empleados? _____

19) ¿Sólo contrata a personas pertenecientes a dicha comunidad? _____

20) A través del tiempo, ¿ha cambiado el perfil de la gente que contrata? _____

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Adolfo; Heredia, Armando; Morales, Raúl y Osorio, Efrén (2007). “Redes sociales, pobreza urbana social. Un debate teórico”. Revista Mad. N° 16, mayo. Departamento de antropología. Universidad de Chile, en http://www.revistamad.uchile.cl/16/osorio_04.pdf

ANDERSON, Perry (2003). “Neoliberalismo: un balance provisorio”. En libro: La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.) 2ª. Ed. CLACSO.

ALCALÁ, Elio y Reyes, C. Teófilo (1994). Migrantes mixtecos. El proceso migratorio de la mixteca baja. INAH, México.

ALVARADO Juárez, Ana M. (2008). “Migración y pobreza en Oaxaca”. Mar-abr. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32514808>> ISSN 0186-1840

ARANGO, Joaquín. (2003). “La explicación teórica de la migración: luz y sombra”, en Revista Migración y desarrollo, Núm. 1 oct. 2003. Red internacional de migración y desarrollo, en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66000102>.

ARJONA, G. Ángeles y Checa, O. Juan C. (2006). “Economía étnica. Teorías, conceptos y nuevos avances”. Revista Internacional de Sociología (RIS) Vol. LXIV, n° 45.

ATRIA, Raúl (2003). “Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo” en Capital social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma, Raúl Atria y Marcelo Siles (compiladores). Libros de la CEPAL N° 71.

BAGNASCO I, Arnaldo; Piselli, Fortunata; Poizzorno, Alessandro y Trigilia, Carlo, (2003), El capital social: instrucciones de uso, Fondo de Cultura Económica, Argentina; en Rangel y Saiz (2008).

BEBBINGTON,, Anthony (2005). “Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza” en Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza, editora Irma Arrigada. CEPAL Santiago de Chile.

BELLO, Alvaro y Rangel, Marta (2000). “Etnicidad, “raza” y equidad en América Latina y el Caribe”, CEPAL. Santiago de Chile. En http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/6714/Lcr_1967_rev.21.pdf

BOLÍVAR, Gardy y Cuéllar, Oscar (2009). “Capital social hoy”, en Polis. Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22, en <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art12.pdf>

BOURDIEU, P. (1988). “Cosas dichas”, Gedisa Colección el mamífero parlante, serie mayor, Barcelona, España, en Natal y Sandoval (2004).

_____. (1986). “The Forms of Capital”; en J. G. Richards (Ed.). Handbook of Theory and Research of the Sociology of education. Nueva York: Greenwood Press; en ERIC, IDGSO, IDIES, IUDOP. Maras y pandillas de Centroamérica Vol. II. San Salvador, El Sal.: UCA Editore.s

BUSSO, Gustavo y Rodríguez, Jorge (2009). “Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países”. CEPAL.

CACHÓN, Lorenzo; Stanek, Micolaj; y Veira, Alberto (2011). “Las determinantes de la concentración étnica en el mercado laboral español”, en Revista internacional de sociología (RIS). La migración en España: perspectivas innovadoras. Monografía n° 1, 219-242.

CARRANZA, Marlon; Cruz, José y Giralt, María (2004). “Teoría y método: capital social y pandillas en Centroamérica” en ERIC, IDGSO, IDIES, IUDOP. Maras y pandillas de Centroamérica Vol. II. San Salvador, El Sal.: UCA Editores

CASTILLO, Manuel (2005). “Migración y derechos humanos”, disponible en la red <http://www.huellasmexicanas.org/alejandra/migracion-y-derechos-humanos/migracionyderechoshumanos.pdf>

COLEMAN, James (1990). “Foundations of Social Theory, Harvard College, USA; en Natal y Sandoval (2004).

_____. (1990). “Social Capital in the creation of Human Capital”. American Journal of Sociology. No. 94. Washington . D.C.; en Rangel y Saiz (2008).

_____. (1987). “Norms as Social Capital: The Economic Method Applied Outside. The Field of Economics”. New York: paragon house Publishers; en Rangel y Saiz (2008).

CONAPO, Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010.

CONAPO, Índice de marginación por localidad 2010.

DURAND, Jorge (2010). “Seis tesis sobre el trabajo informal” en Reflexiones en torno a la migración mexicana como objeto de políticas públicas, coord. Paula Leite y Silvia E. Giorguli. CONAPO, México.

DURSTON, John (2005). “Cap. II. Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. B. ¿Qué se entiende por capital social?” en Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza, editora Irma Arriagada, CEPAL, Santiago de Chile.

_____. (2002) “El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y escaleras”. Libros de la CEPAL N° 69.

DURSTON John, Duhart Francisca y Monzó Evelyn (2003). “V. Panel 4: “El capital social en cinco localidades rurales de Chile” en Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza. Seminario taller “Capital social, una

herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural
compiladores Irma Arriagada y Francisca Miranda. CEPAL- SERIE Seminarios y conferencias N° 31, Santiago de Chile.

ESCOBAR, A. (2001). “Nuevos modelos económicos: ¿nuevos sistemas de movilidad social? CEPAL, División de desarrollo social, serie políticas sociales n° 50.

ESCOBAR, A., D. Bean y Weintraub, Sidney (1999). “La dinámica de la migración mexicana”. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología; México.

FREYERMUTH, Laura G. (2011). “Mini Numa: En la vía hacia la justiciabilidad de los derechos sociales”. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

GARCÉS, H. Alejandro (2011). “Comercio inmigrante y economías étnicas: síntesis y críticas de los debates vigentes”. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, n° 29.

GARCÍA, González, Rosario. (2010). “Utilidad de la integración y convergencia de los métodos cualitativos y cuantitativos en las investigaciones en salud”. Revista Cubana de Salud Pública. En <http://scielo.sld.cu>

GARCÍA-Valdecasas, Medina, José I. (2011). “Una definición estructural de capital social”. REDES- revista hispana para el análisis de redes sociales Vol. 20 #6, en http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol20/vol20_6.pdf

GÓMEZ, Olivia (2008). “Conseguir empleo: una historia de lazos y relaciones”. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

GONZÁLEZ, C. Lilián (2009). “Movilidad laboral. Imposición estructural para la incorporación indígena a los mercados de trabajo en contextos globales”. Revista Migración y desarrollo.

GONZÁLEZ, Iván y Sánchez, Hilada (mimeo). “Migraciones en América Latina y el Caribe: la visión desde la CIOSL-OIRT”, disponible en la red

<http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Articulo/Migraciones%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf>

GORDON, Sara y Millán, René (2004). “Capital social: una lectura clásica de tres perspectivas”. Revista mexicana de sociología, año 66, núm. 4. Octubre –diciembre.

GRANOVERT, M. (1973). “The Strength of Weak Ties”. *American Journal of Sociology*; en Aguilar y otros (2007).

GUARNIZO, Luis (2010). “Notas sobre la movilidad contemporánea del capital y del trabajo” en Migración de trabajo y movilidad territorial. Coord. Lara Flores, Sara Marin. Edit. Porrúa, México.

HANIFAN, L.J. (1916). “The rural School Community Center”, *Annals of the American Academy of Political and social Science*, 67; en Putnam y Goss (c2003).

HERNÁNDEZ y otros (2006). “Metodología de la investigación”. Edit. Mc Graw Hill 4ta edición, México.

HERREROS, F. (2002). “¿Por qué Confiar? El problema de la creación del Capital Social. Madrid: CEACS.; en García-Valdecasas, M. (2011).

HORBATH, Enrique (2008). “La discriminación laboral de los indígenas en los mercados urbanos de trabajo en México: revisión y balance de un fenómeno persistente”. Disponible en la red www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=25609

INEGI (2010) Censo general de población y vivienda.

JACOBS, Jane (1961). “The Death and Life of Great American Cities, Nueva York, Random House, en Putnam y Goss (2003).

KLIKSBERG, Bernard. (2000). “Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo”, Buenos Aires. Banco Interamericano de desarrollo.

- LOMNITZ, Larissa (1985). "Como sobreviven los marginados", México, Siglo XXI.
- LÓPEZ, Patricia (2008). "Una estimación de las determinantes socioeconómicas del capital social en México". México: UNAM, Facultad de Economía.
- LOURY, Glenn (1977). "A Dynamic Theory of Racial Income Differences", en Putnam y Goss (2003)
- MÁRQUEZ Ayala, David (2007). "La migración interna en países de América Latina". En [http://www.vectoreconomico.com.mx/LA MIGRACIÓN INTERNA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA](http://www.vectoreconomico.com.mx/LA_MIGRACION_INTERNA_EN_PAISES_DE_AMERICA_LATINA), en Panorama Social de América Latina.
- MARTÍNEZ, Jorge y Vono, Daniela (2005). "Geografía migratoria intrarregional de América Latina y el Caribe al comienzo del siglo XXI". Revista de geografía, norte grande, dic. Núm. 34. Pontificia Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- MAUSS, Marcel (1974). "Introducción a la etnografía", Madrid. (mimeo).
- MODEL, S. (1993). "The Ethnic Niche and the Structure of Opportunity: Immigrants and Minorities in New York City en Cachón y otros (2011).
- NATAL, Alejandro y Sandoval, Adriana (2004). "Capital social: una revisión crítica para el estudio de la acción colectiva en OCB" en www.cmq.edu.mx/component/docman/doc.../131-dn0080342.html
- OLIVEIRA, Orlandina de, (1976). "Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970". COLMEX, C.E.S. cuadernos núm. 14.
- PAPAIL, Jean y Velázquez L. Arturo (1997). "Migrantes y transformación económico sectorial. Cuatro ciudades del occidente de México". Universidad de Guadalajara, México.

PINTO da Cunha, José Marcos (2002). “Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina”. CELADE-División de Población, serie población y desarrollo n° 30.

PLATTEAU, Jean-Philippe (2000). “Institutions, Social Norms and Economic Development, Harwood Academic Publishers en Bolívar y Cuellar (2009).

PORTES, Alejandro (2005) “Un dialogo norte –sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones”. The center for Migration and Development. Working Paper Series. Princeton University.

_____. (1995). “The Economic Sociology and Sociology of Immigration: a Conceptual Review”. En essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship. Nueva York. Rusell Sage; en Gordon y Millán (2004).

PUTNAM, Robert y Goss, Kristin (2003) “Introducción” en El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario, por Bertelsman Stifting/Robert Putnam, editor. Barcelona: Galaxi Gutemberg: Círculo de lectores.

PUTNAM, Robert D., (1995). “Bowling Alone: America’s Declining Social Capital”, en Rangel y Saiz (2008).

PUTNAM, Robert D., Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti (1994). “Para hacer que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia. Caracas: Galas; en Gordon y Millán (2004).

PUTNAM, Robert D., (1993). “The Prouserous Community- Social Capital and Public Life”, en American prospect, n. 13. Washington D.C., en Rangel y Saiz (2008).

*Platteu, Jean Phillepe (2000). “Institutions, Social Norms and Economic Development, Harvard Academy Publishers; en Bolívar y Cuellar (2009).

RACZYNSKI, Dagmar y Serrano, Claudia (2005). “Cap. IV. Programas de superación de la pobreza y capital social. Evidencias y aprendizajes de la experiencia en Chile.

Acerca del concepto de capital social y desarrollo. 1 Necesidad de precisar el concepto de capital social” en Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza, editora Irma Arrigada. CEPAL Santiago de Chile.

RANGEL, Sander y Saiz, Jorge (2008). “Capital social: una revisión del concepto” Revista CIFE N° 13, en http://www.usta.edu.co/otras_pag/revistas/r_cife/cife13/RC13_13.pdf

RIASCOS Caicedo, Maritza (2010). “Migración, trabajo y desigualdad. Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos”, México, CEDUA, El Colegio de México.

RIVOIR, Ana Laura (1999). “Redes sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?” En publicación: Revista de Ciencias Sociales, no. 15. DS, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

RODRÍGUEZ, Jorge (2011). “Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000”. CELADE- División de la Población, serie población y desarrollo n° 105.

_____ . (2004). “Migración interna en América latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000”. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE- División de Población de la CEPAL) CEPAL-serie población y desarrollo n° 50. Santiago de Chile, enero.

SAMPSON, R., S. Raundenbush, F. Earls. (1997). “Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy”. *Science* (277); en Gordon y Millán (2004).

SCHIAPPACASSE, Paulina (2008). “Segregación residencial y nichos étnicos de los inmigrantes internacionales en el área metropolitana de Santiago”. Revista de Geografía Norte Grande.

SEELEY, John, y otros, (1956) "Crestwood Heights: A Study of the Culture of Suburban Life, Nueva York, Basic Books, en Putnam y Goss (2003).

SINGER, Paul (1981). "Migraciones internas: consideraciones teóricas sobre su estudio". Preparado especialmente para el grupo de trabajo sobre migraciones internas de la comisión de población y desarrollo de CLACSO, publicado originalmente en el libro "Economía política de la urbanización", Siglo XXI Editores, 5ª edición. México.

STANEK, Mikolaj (2011). "Nichos étnicos y movilidad socio-ocupacional. El caso del colectivo polaco en Madrid". Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 135.

STERN, Claudio y Cortéz, Fernando (1979). "Hacia un modelo explicativo de las diferencias intrarregionales en los volúmenes de migración a la ciudad de México, 1990-1970". México. Centro de estudios sociológicos. El colegio de México.

VICENTE, Leonor (2011). "Redes sociales de los migrantes mixtecos en la zona metropolitana de la ciudad de México. El caso del municipio de Santiago Tilantongo. México: UNAM, Escuela Nacional de Trabajo Social.

VELASCO, O. Laura (2007). "Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana". Papeles de Población, abril-junio, número 052. Universidad Autónoma del Estado de México.

WALDINGER, R (1996). "Still the promised city? African and new immigrants in postindustrial Nueva York. Cambridge: Harvard University Press, en Cachón y otros (2011).

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

www.conapo.gob.mx/

www.cmq.edu.mx/

www.eclac.org/

www.flacsoandes.org

www.inegi.org.mx/

www.mexico.pueblosamerica.com/i/san-miguel-albarradas

www.migracionydesarrollo.org/

www.nortegrande.equipu.cl/index.php/nortegrande

www.oim.org

www.oim.org.co/Portals/0/Documentos/spangloss.pdf

www.piccolospizzas.com.mx/home/

www.polis.revues.org/

www.redalyc.org

www.reis.cis.es/

www.revistamad.uchile.cl

www.revistas.unam.mx/index.php/rms

www.revista-redes.rediris.es/

www.revistas.ucm.es/

www.revintsociologia.revistas.csic.es/

www.scielo.org

www.usta.edu.co/

www.vectoreconomico.com

www.worldbank.org